

JUAN GELMAN

*Hoy*



se

¿Y si la poesía fuera un olvido del perro que te mordió la sangre/una delicia falsa/una fuga en mí mayor/un invento de lo que nunca se podrá decir? ¿Y si fuera la negación de la calle/la bosta de un caballo/el suicidio de los ojos agudos? ¿Y si fuera lo que es en cualquier parte y nunca avisa? ¿Y si fuera?



Juan Gelman

# Hoy

ePub r1.0

Titivillus 12.04.2020

Juan Gelman, 2014

Ilustración de cubierta: Gabriel Ramírez Aznar, *El sol permanece invisible*

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1



*A Mara*

*Nunca supe qué era esa roca.*

SÍSIFO

## *I*

La vida que se va deja un soplo en medio de la mano que es inútil besar. Trátelo bien, señora, no equivoque los platos que calentó y sirvió, sueños, abrigos, oscuridades, claridad, la fe que se repite, dolores en la mitad del día, bellezas que se deben quedar.

## *II*

No me toquen la soledad/perro sin noche/tiempo que se abajó/baldíos. Los organismos de la piedad cierran la boca, nadie raja el cristal donde te veo tocar lo que soñabas tanto un día. Escucho a pedacitos.

### ***III***

Dios se fue al vacío que dejó su muerte. La sombra traga los regresos y los favores del amor en cualquier calle se abandonan. La vida se pareció a la vida alguna vez/ya la mentira ni siquiera vuela. Hay que barrer el mundo en sucio estado/otra vez ponen huevos de serpiente/viejos.

## *IV*

La carencia construye mundos habitados/fábulas del encuentro/constancias del ardor. El deseo no se quiere morir ante el cadáver del deseo. El yo se dirige a un vos incomprensible/elude los días cortos/lo que saca corazón del corazón. El fue de estar interrumpe la noche/va al centro del párpado cerrado. La experiencia no tiene conciencia/vaga en sus atributos como un mendigo rico.

*A José Angel Leyva*

## V

Prometeo nunca dijo cómo se roba el fuego/cómo la muerte al muerto/cómo las manos a recibir su nada. Los límites se ahogan en sus límites y nadie les da un pañuelo para que lloren de una buena vez.

## *VI*

El deseo es y para ser, no es. Somos lo que no somos en sábanas oscuras. La llanura de la lengua tiene caballos ciegos, galopan su dimensión qualunque sin otra esperanza que la nada, el único lugar donde la unión es posible.

## *VII*

Pensar la muerte cambia a la muerte. De razón a delirio hay un viaje/muchos pasajeros/clausuras constantes/estaciones. Los toros los caballos, nombres por violencia asombrada. Nadie pintó en las cavernas el rostro incierto de la equivocación. Estar es un trabajo desnudo. La desazón de sí no tiene puerto.

## **VIII**

¿Cuánta sangre cuesta/ir de saber a la contradicción/del olvido al horror/de la injusticia a la justicia? ¿Hay que tocar los altares ardientes/evitar la vergüenza/la falta que preocupaba a Teognis/interrupción del día? El deseo del lazo se convierte en el lazo que el asesino ajusta. Desvío sin límite ni fondo ni virtud. La mismidad es un espejo roto en tercera persona y oigo tu mano dibujando un pájaro azul.

*A Marcelo*

## ***IX***

El exilio del goce, las potencias sin orden del espíritu, espejos de la filosofía inventada. Vale la pena dar la vida por un gorjeo de canario con fresco olor y nadie que lo ensucie.

## X

La eternidad es una idea violenta/capitalista/acumular futuro. La conciencia se libra de sí misma cuando vira su luz en las respiraciones del rocío. Fulgor de las almohadas en las que el tiempo se desnuda y el orden del amor se pierde. La noche madura/las verdades del cuerpo conocen el cortejo/las horas que se van.

## *XI*

Devuelven ruinas de inocencia, piedras en la brisa, anclas sin mar, bosques sin aves. Encuentros que tuvieron voz/devastados/vacilaciones de la lengua. El barrio no cesa su ciclón contra exterminios de la época, pies hundidos en la crueldad sin término, sus bastones salvajes. Las lentitudes del amor labran y pintan ojos sin alas todavía. El alba canta sin camino en noches fieras. Los cobardes acuestan miedos en las crepitaciones del desastre. No lo saben cuidar.

## *XII*

El claroscuro mató a la luz/la noche dura/tanto. Cuando entro en la habitación que nunca entro, el accidente flota. Es una ley de su creación. Se ríe locamente del fijado en llevar sangre a su molino. Giran las aspas al menor paseo de un colorín azul. La percepción sensible se intoxica en la cárcel de lo que no somos/caen hojas grises de su otoño fallido.

## *XIII*

Llegan los ruidos de la muerte cotidiana/México/Irak/Pakistán/Afganistán/Yemen/Somalia. Me miro sin explicaciones/soy el asesino y el asesinado. Adiós, candor, los restos de la infancia están pálidos/no hay qué darles de comer. La belleza de un pájaro dormido me trae agonías y ruego al pájaro que duerma. Sin árboles de hermosura corpórea, sin largos días de mayo.

## *XIV*

La cárcel de la feria no tiene puertas de diamante ni candados de oro. La pena, el hambre, la guerra, la infamia, la tristeza, hasta la misma muerte/se pasean a dedos del jilguero que cae malherido. Te olvidaste del odio, la resignación, la furia, Baltasar. Las disciplinas de la humillación enfrían la vía pública y no soplan vientos de salud, los contratos posibles del encuentro entre los miedos del espíritu y los colores de una garza. La dignidad canta músicas flacas/párpados de arena/le clavan la fuente de la sangre. La indignación olvida sus fulgores. Vida, qué te hacen, vida, sola ahí, sin techo ni parábolas, en la evaporación de cualquier sueño.

*A Tomás Segovia*

## XV

El dolor cuece con alquimias. Los planetas empujan las ruedas de la naturaleza/Mercurio es un dragón esposo y esposa de sí mismo/fecunda en un día el veneno que mata lo que aún vive. ¿Su parte femenina se le va como quien abandona su placenta? ¿Neptuno cuida cenizas de la muerte en Ciudad Juárez, Puerto Príncipe, Sana, Veracruz? ¿El poema de la Luna y el Sol se disfraza de nube sin corona? Los ministros del ojo retoman su trabajo con bestias calculables.

## *XVI*

El temor normaliza el peligro cuando/el asesino recorre calle a calle/la lengua guarda todo lo que falta/mujer primera que apedrearon/la incertidumbre/las ideas en un lugar sin número. Hay voces de las que nadie sabe nada/una hoz las segó. Patrias en las que nacimos y no nacimos nos juntan con lo que siempre fueron/crueldad colgada del pavor.

## *XVII*

Sirven un plato con porciones de belleza y veneno. La locura ocupa muchas partes en límites del plato/la deuda con lo que no somos/el tiempo fijo en su pasar/odios sin ámbar que los sacie. Tienen ojos de lince/violencias en su cultivo enfermo. Desean abrir la maravilla a pie, apenas un chorrito de la noble pasión, la que buscaba el blanco de un nenúfar en la estación más breve/a tiros si es preciso.

## *XVIII*

La pérdida de uno en su buscarse es mesmo amor por vía natural, tanteos sin entendimiento, ceguera de alarmado. La soledad sin demagogias tiene la transparencia del secreto/malayerbas crecidas/tormentas del deseo. Escupen sangre cuando se las golpea y nada cambia su forma atravesada. Son frutos negros del cayado/hay que mirarles cara a cara las entrañas prohibidas.

## ***XIX***

Raymond Roussel encontró impresiones de África en un tambo francés de rubia arremangada/hay continentes que arden aunque tengan cuatro rincones menos. Son las acciones mudas del color. Una libreta guarda anotaciones del coraje y muchas páginas vacías con la oblicua fisura de tiempos que vendrán. Ahí se estacionan tórtolas, las ignorancias del principio/un pequeño lugar para lo que no fue. Un eclipse de vírgenes lo cuida.

## XX

¿Quién dijo que el tiempo petrifica las lágrimas? Se esconderán por ahí, en las moradas del delirio. Los huesos pura piel de un niño muerto de hambre aumentan lodos del espanto. En el careo con la foto nadie habla. La paridad de los extremos en estaciones sórdidas crea proyectos de vacío y la desolación finge ser una que no llora, se ladea el paisaje mental sin reinención posible.

## ***XXI***

La crisis de la edad de hierro no tiene traducción. Las escrituras del cerebro siguen con su chaleco diagramático/abarcán inviernos de la niñez/despojos que no renuncian a sí mismos/el árbol que se inclina cuando pasan. El mundo tiene mal aliento y mancha la unidad profunda de lo doble. En el buche secreto de un jilguero vive lo que vendrá.

*A Pepe Nun*

## *XXII*

El capitalismo se olvidó de la fiesta. No se sienta frente al fuego para hablarle, tirarle odios, guerras, maíz o chocolate, los nudos del pecado. Prohíbe los caminos de la amargura al dulzor, las desapariciones de la angustia, un sueño brusco entre dos lunas. No cree en el deseo que ve su imperfección. Se ampara en oro ajeno y trabaja eternidades que no existen.

*A Paola*

## ***XXIII***

El infinito mata seres no constituidos/¿qué rebelión lo enferma?/¿cuánto tiene que esperar la esperanza? Olas sentimentales ahogan la pregunta cuánto tiene que esperar la esperanza. Los médicos de la melancolía dan recetas/no sirven hay/necesidades/manos vacías/desasosiegos del candor.

## *XXIV*

Los descansos de la pasión no están cubiertos de ceniza. Hay preguntas, regaños de la madre, otras declinaciones para nombrar los patios del pasado. Opacidades de la lengua recorren cada lluvia. Las dignidades del vacío son animales de la tierra y el precio de su sacrificio es humo. Un pedazo estelar calienta el agua donde lavamos nuestro extremo, su reto imaginado. Deudas abiertas, muebles del dolor, disfraces del cartílago. La incertidumbre es reina y raspa las inversiones de la luna. Estás ahí y no olvidás la ligereza de la gracia. Cuándo descansarás.

## **XXV**

La fecha de la carta marca un tiempo sin vuelta. El antes y el después clavan perplejidades de la ausencia, fotos en la pared de nadie. La imposibilidad dura/dura. No son razones de la carta. En su respiración canora hay almas ventiladas por un poder delgado/ganancias simples del estar/vivo el decir que calla.

## XXVI

Hay furores en la clandestinidad de la experiencia, iras que embisten los arrimos de la melancolía. La naturaleza humilla a la soberbia señorial, levanta mal su suerte en bancos del salvaje. El presagio común de la miseria vuelve a su posición. Alguien pregunta por infraestructuras del horror como si los cisnes de Sor Juana no pudieran abrir ese misterio. Es el tiempo de las deserciones interiores. La relación entre las cosas y la palabra que las nombra no rinde y nubes de oro llueven muerte.

*A Marco Antonio Campos*

## *XXVII*

Los aspectos vivientes de la bestia no conocen relojes ni descanso. Se engarzan a ignorancias como si fueran hierro sin señora y no se matarán antes de irse. Deforestaron la virtud del colibrí y se cotiza su razón. Que vuelva Marcabré a decirnos cómo nos hicieron, apagadores del tizón, los agachados del camino, la infamia de los jefes. Hay que cortarse la silueta en los rincones del fracaso. El duelo vuela de su casa a su casa.

## *XXVIII*

La compasión tiene lotes estériles, necesitan que secuestro/tortura/asesinato/sean palabras sin materia, distraídas/retrocedentes/no pegadas a dictadura militar/a cuerpos vivos tirados al océano. Los inquilinos del no oír/antes/después/mercadean ansias oblicuas, desiertos negros, fugas. ¿Y qué hacer con las palabras otras/salvajerías del capitalismo/niños que mueren antes de su niño?/¿Sabés tu saber, niño? preguntaba Benn. Soportar las estaciones crudas/alumbran cuando pueden/dan animales vestidos de civil como si fuera tanto.

## **XXIX**

Pensaste que un halcón no es permisible en la mejilla amada ni valen copas rotas. En los pedazos de la suerte navegan rostros que diste sin más querer que querer. Ya buscarán con párpados cerrados algún delfín en tu bahía.

*A Jorge Boccanera*

## **XXX**

El caudillo de las desapariciones premia al país donde los balazos son éstos. El alma acude a su reunión con los otros/los del bien/los del mal. El aguacate le da verde a confesiones musicales/mienten cada nota. Lo que se esconde en lo vedado es el derecho a las batallas furiosas del gemido. El daño ajeno toca al propio con sus chisporroteos de calvario. El tamaño del dolor no cubre nada. Ahí se lo ve, cambiando flores, vuelos, la mesa de la madre/los cubiertos de cobre del Mar Negro. Lo que fue mide el deseo de la noche y el deseo del día con un reloj que anda mal.

## *XXXI*

El verano recoge restos de explicaciones y los quema con candor. Víctimas y verdugos se juntan en un rincón insoportable. En las perplejidades de un planeta borrado por la hora cada momento es un agujero con silbos de no acepto el mal/lengua atrapada en fillos de la puerta. Su pérdida es un soñar despierto. Hay hojas de tabaco con humos del retraso, espantapájaros de padre, reemplazos de la muerte que la conocen mal.

## ***XXXII***

¿La naturaleza expulsa cualquier remedio de tu pérdida? ¿Aplazo el acto de enterrarte, aunque llevé lo que de vos quedaba junto al descanso de mis padres? Tu sombra cuida mensajes sin reloj. La memoria tiene pastos que siempre te comés y pañales que no sé cambiar. El eslabón más duro te une al que te visita y está cruz y fijado.

## ***XXXIII***

Los caminos del duelo eluden el deber cumplido, tienen audacias para sobrevivir/países/escondrijos de estar. La imposibilidad de borrar huellas ancla en el real con péndulos indetenibles/su semejanza con la muerte es un escándalo.

## XXXIV

En los diagramas del maltrato un perro cava su perdón. Hay montañas de bondad fingida en los molares del capitalismo/muerden/mascan/comen/trituran el día que valió por cien. ¿Dónde quedó el ladrón de sí para darle lugar a vida falsa? Los pensamientos sin fulgor humano bailan las danzas de la fuga/no oyen/no ven/no quieren el encuentro de un ciego con sus ojos. La lucha está de cara a su rincón. Las golondrinas ambulantes ponen huevos entre los cuerpos de la seca. Hay nacimientos solos y los va a inaugurar el que no canta en noches que le duran poco.

*A Alberto Szpunberg*

## **XXXV**

A ver, pedazos míos, hagan asamblea y decidan. Pónganse sombreros blancos y tiradores rojos, haya color para que el viejo buey se vaya. Mis muertos ponen sombras porque no tienen más remedio. Clavan dientes de jabalí, señora, besos helados en representación de otoños idos, naves que buscan algún mar.

## **XXXVI**

Se abren rostros feroces cuando el amor conoce los instrumentos de su muerte. Rincones de la palabra se desbaratan en incertidumbres, mares sin playa, pisan la transparencia de un diamante. La razón levanta fierros sin temblor, analfabeta de la dicha que hubo. Un ave come el canto de una acacia y vuela en contenidos fijos sin puerta ni salida. La furia nace sola/recuerdan a dos jóvenes los tilos/sus paseos en noches que volvían suaves/entre balazos de la época. Pasean hoy mismo como sombras y no dicen por qué.

## ***XXXVII***

Hay ojos en el orden del espejo roto. El movimiento alternativo de sentimientos célebres tropieza como rengo en batallas perdidas/lástimas despiertas/dudas de trovador antiguo. ¿A dónde fueron amistades del peligro a venir/cambiar todo? ¿Quién se juega desgarros sin canción por una dicha a galopar? Visto y medido pedazo por pedazo/medio camino entre el deseo y su discurso/se vuelve a lo anterior/a lo que viene/la derrota pagada por el silencio de un ruiñeñor silvestre.

## ***XXXVIII***

Entre el órgano activo y el pasivo sucede la piedad. Nace del odio de repente como una enredadera sin razón. Alarga límites de la licantropía, la memoria recorre su zoológico y no se sabe más quién es la noche. Convierte lo perdido en diamantes sin culpa. ¿Las experiencias del abismo entran en el edén sin antes/penas/trabajos/lazos rotos/sudor? ¿La muerte se fatiga arrugada? ¿En el reposo de lo inmóvil hay monstruos bajo el río?

*A Geneviève Fabry*

## XXXIX

Lo que termina sin empezar es una flor que se apagó y reabre sus pétalos sin canto. El tamaño del tiempo pasa a su lado sin mirar, ni la toca. Los teóricos del duelo romántico tienen virtudes comidas por la lógica/alternan/pasan de la rama que tiembla en el pico de un pájaro a echar a la basura sus fantasmas. La pérdida admira esa voluntad del nunca fue, ahoga a más de un astro en sus combinaciones secas. Son caminos prestados al incómodo de sí entre la tierra y el cosmos que cierto día finirá.

*A Jean Allouch*

## ***XL***

A crías de un estado/el Poder les come la mudanza/las convierte en apariencia chica. ¿Dónde quedaron álamos que reclamaban su lugar para dar sombra? Núcleos de más a menos/orillas en reposo/algo que se parezca a la verdad. Las desapariciones tienen glándulas de sed/máscaras de Eros/mundo sin viñas/accidentes/tanto se queda atrás y sin remedio.

## *XLI*

Todo lo que no existe en los discursos siembra fuegos que no terminan más. El niño mutilado de los niños/el canto recortado por extrañas tijeras/la progresión de la crueldad a mil kilómetros por dólar/nombres de la pasión sin diccionario. Los coros del vacío se reconocen en el mudo con una mano en el confín. El revés del conjuro es de una sola pieza y lo navegan tiros que vengan.

## *XLII*

Los que besan les tiran piedras a sus monstruos. La tarea de matar a la muerte cabe en una caja chica/la pasión escribe sitiada por la desdicha general. Lo que refresca al corazón es doble y acude a cualquier gesto para buscar la calle donde pasan asfódelos perdidos en su magia. Por esfuerzo o bondad una canción sin ritmo traza límites del círculo vacío. Doler duelen/apariciones del combate entre la ausencia y el dardo que la clava a su razón de ser.

## ***XLIII***

En el consuelo hay soles falsos/el encandilamiento dura poco, la memoria pone a la herida en su lugar. La pérdida no busca admiración/se fabricó un universo de astros sin luz/cualquier roce lo enciende. No dan sombra, dan caminos/lo que fue a lo que falta ser. El gemido sin música en la esquina donde la despasión permite el mundo.

*A Rubén Bonifaz Nuño*

## *XLIV*

El amor no tiene cara, vive estaciones ignorantes. La negritud o suciedad lo visita de cuando en cuando/se cansan ruegos del lecho afligido/la ruptura de la inmersión en sí. Detrás del cielo habrá otro sin tanta perdición que acecha a todas las partes del cuerpo. Un caballo nocturno galopa los cantares llagados y el no ser se convierte en sorpresa y encantamiento en su morada. La esperanza se encubre en sus figuras de la nunca y el mar destruye lo que ayer amputaron. Ayer.

## *XLV*

¿Qué es este dos en uno? Se miran cara a cara el mundo que carga el uno al otro. Los cuchillos no cortan la entraña de un fulgor. La locura junta a Eros con el sueño y la muerte en el desciframiento de las cosas, libres, calladas bajo el nombre. Dan testimonio del no ser para ser acto inseguro/descobijo. Lo visible es incomunicable/el que tiembla tiene ojos que vieron las ignorancias de la vida. Lo irreal que habita el real es la última de las historias posibles.

*A María Negroni*

## *XLVI*

El dolor abre refugios/se ve lo que se tuvo y rostros hay de la delicia. Los curtidos en dramas simbólicos ignoran cómo trabaja la pena con el entendimiento. Estudian convergencias de un jabalí con su pasión, de la mujer en rama con el arte, del asesino con la muerte. En el deseo imperfecto duermen noches perdidas, fórmulas de la ausencia, rehenes de un olvido feroz.

*A Ignacio Uranga*

## *XLVII*

Vacíos del presente molestan al pasado. En la asamblea de las pérdidas, algún amor alza su llama con la humildad dichosa de lo que pudo ser. Los enemigos callan y la noche desnuda dicta maneras/riquezas del cuerpo que soporta. La tempestad fabrica callejones, dialectos, absorbe códigos inmóviles.

## *XLVIII*

La lealtad a la infancia es una falsa información. Nos acompaña, abajo ahí, condenada. Hay grietas en la mano que toca el cielo viejo de la calle. No esperaba futuros, jugaba con la piedra dispuesta a cualquier golpe. Nadie se va a las terminales del qué pudo decir. En la palabra espléndida, el alma hecha de carne hace su carne.

## *XLIX*

El capitalismo quiere que te olvides de ti. A ti mismo/vos mismo/vos con sus broncas duras/el suave. Hadewijch, acostadita, enferma, con abismos que no pudiste penetrar, ¿qué haremos con el vacío de Dios? La brisa espesa pérdidas desconocidas y el espíritu no sabe, varas del alma contra un rayo de sol, las equivocaciones sin sufrir, la hermosura roba llagas del corazón más íntimo y tiembla en los pavores de la víctima. No hay gorjeos/cantos/silbidos/en los miedos del cielo. Hay tiros que vendrán si el tiempo deja, mares a ver, los nuevos límites de lo imposible.

## *L*

La cólera lega desamparos/se estudian para sobrevivir. Nadie conoce cómo serán los lechos del amor entonces, las músicas del toro, la habilidad del universo. Sufre la tórtola, nunca lo verá. Vuela de sí misma a sí misma en pedazos del tiempo que la viste y sabe mucho de nidos del momento. Dura poco para hacer lugar.

## *LI*

El poema quiere engañar al tiempo y el sufrimiento lo derrota. Si escuchara lo que huye de la puerta, si la imperfecta luz diera tu libro, si traicionara este dolor, si oyera tu descanso, si el alba tropezara con el árbol que te abrigó una vez, si pudieras volver a casa una noche cualquiera.

*A Marcelo*

## *LII*

Hay escondrijos donde el amor se pudre. Libertad, libertad, grita el camino caminado. Ninguna brisa a medianoche limpia el ojo perdido o brazo o pie que se rompió anduviéndolo. Recortaron el cuerpo del aullido, avanza en plena destrucción. Una mujer alza los brazos para reemplazar a la piedad. La pasión pedigüeña escribe lo que se va de su escritura a otras desolaciones, otros pagos y la memoria es un papel en fuego seco.

## *LIII*

Hey, hey, saber sin texto, sacar tres dedos de la locura/el punto del paisaje donde mueren paciencias. Es mejor que no tengas palabras y nadie toque tu informática. El destierro sin tierra es un bello destino/sin súplicas/haberes/un solo precipicio que habitas sabiendo que es más profundo todavía.

## *LIV*

Coordinar los movimientos del alma con el alma es un acto sin ley. Tiéndanle trampas a la felicidad, saldrá con desgarrones del agarre y mecánicas de la infabilidad según proyectos constructivos. Tocar la tierra con los pies genera un esplendor sin lógica. Aquí y allá la obra del cuerpo es prehistoria de un origen, tiene velas de lino como manteles de la madre/navegan para atrás.

## *LV*

¿Cómo se relacionan el encubrimiento de la muerte y la alternancia del adentro? ¿A dónde fue a parar el vino que investigó salivas de la luna? La botella está vacua en una cama gris. Algún pedazo de la naturaleza cambia su maestría por traiciones que no podrá reconocer. Vale la pena frecuentar los desamparos que protegen el siendo. Dónde si no cantara la crudeza de estar. Rocío seco en el pulso de un niño dejó el vuelo.

## *LVI*

La muerte no interpreta sus textos, no lee lo que se va a llevar. Si alguna prisionera en Campo Mayo recién nacida a madre con los ojos tapados que ni a su hijo vio. Si un petirrojo que tenía deseos. Si un joven que tocaba entrañas de la música. Si el que transforma el tiempo en un qué es. Si la dolor de un hombre que llora para adentro.

## *LVII*

La eternidad ha muerto y todo es diferente y se busca en el uno imposible. El palo hundido en agua conoce la mecánica de la modernidad. El vacío trabaja en su desposesión para que un cuerpo sea otro cuerpo, una palabra que deslumbra, un vértigo labial. El águila pisa en su propia persona a la serpiente antes de darle el vuelo que no tiene. La confusión de lo creado deja tiempo al suplicio y la quimera. El único que piensa es Amor/muere joven.

## *LVIII*

Un niño juega con sus tripas en las respiraciones del estomago. La pretensión de ser duerme en sábanas sucias y su estrategia sufre de circuitos. Le cortan la luz a cada rato y la muerte visita lechos pálidos. Los perseguidos cavan debajo de las cosas, qué encontrarán sino islas frenadas por un mar que no existe. El amor atraviesa la singularidad con armas cortas. Es el pasado, entonces, sus tablas que obligan a avanzar mientras hay cielo, todo el cielo, en rincones de sí que buscan suposiciones necesarias.

## *LIX*

El grito se organiza alrededor del nacimiento que no termina de nacer. Catástrofes del mundo penetran en la boca y le cambian decretos de la tranquilidad. Quema, sufre, echa humo, agradece lo perdido, fue. Mira su invisibilidad y queda ciego. Pájaros llenos de bosque airean una mano donde tiembla la caricia oxidada/astro negro/adivinan su luz.

## *LX*

Hay ademanes descentrados que no tocan los horizontes de la carne. Ni sus gemidos altos, ni su infierno que enseña cómo los bellos espectáculos retroceden en las lecciones de la culpa/sin aire saludable ni el orden de las partes que amor serían de lo que no es/para que sea. Se calló el arpa en un rincón de súplicas que saben su peligro. Las imágenes cantan, reniegan, furian en las deflagraciones de la letra y nadie resucita un solo rasgo del secreto. Se derraman hilos contra la muerte irresponsable en una copia de la línea borrada.

## *LXI*

Si todavía fuera sólo tiempo, amor que no se va, dolor que sigue, el principal de sus discípulos, combinación de pérdidas, desasosiegos al tanteo, la dignidad asociada a su órgano pasivo, dicha arrojada al río San Fernando de aguas impasibles.

## *LXII*

Mejor que poner un vaso de vino sobre mirá cómo son las cosas, ¿dónde? ¿En la teoría del arte sobre el observador desplazado a la izquierda? ¿En las versiones de la elección racional? ¿En la definición de rosa en un lecho vacío? ¿En ascuas de oro del acento? Los almacenes de la sorpresa están llenos de cosas sin vender, categorías desastrosas, el ojo del ciclón que va a venir, mil otros nombres de la lluvia. «La vida verdadera» no tiene un sentido que la ayude/pobre/baja y sube cuando no más que un airecito de amor pasa por sus podrías/estuvieras/fueses/cantaras de este lado del cuchillo.

## *LXIII*

Oh, Aristóteles, Platón, Séneca, fracasos en hacer pan francés, no aparecen los rostros incluyentes, los textos de la fraternidad, la otra invención de dioses. En los enigmas de la herida sexual yacen incertidumbres y fortunas, joyas del mundo, los rastros negros de uno mismo. El que no mira su cobarde entra en vestíbulos de la madre morida. Las descripciones de la pérdida rebasan a la pérdida y acuestan su cansancio. Hermoso el caballo que se amó, sus patas de irse lejos. El Kessel miraba los crepúsculos con ojos más hondos que su herida.

## *LXIV*

La ciudad funde amiantos perdidos, ama así. No necesita volar, practica riesgos para almas presas en cárceles de la razón, cambia las relaciones del fracaso con el fracaso en una noche larga de la que no se quiere ir. Sus mil idiomas están libres de cualquier obsesión, tienen bosques frondosos en los que vida y muerte se abrazan sin pagar. Crecieran de ese modo las floraciones del amor fiel a sus colores idos.

## *LXV*

Lasacuy, lasacuy, no hay que dejarse ir a uno mismo sin el resto, la vecina que llora, lo que devora niños, los destellos del alquimista sin oros de consuelo. Lo que se hizo de tal modo fue con pasión gozosa y su aire es excelente. Arriba, carne, arriba, a nombrar lo que quiere ser nombre. ¿Será deuda la muerte? En las hojas se deslizan verijas del quién sabe y el purgatorio de los órganos conoce la variedad de la materia. Alma que duda del dinamismo óptico lejos de su mester de abrigo. Irse al otro para volver a sí enlaza dos invisibles. El otoño cae en honor de lo que fue para no ser. Ahí se pierden los lamentos inútiles, los comienzos que recomenzarán, las noches con revólver. En la inocencia hay víboras.

*A Jorge Boccanera*

## *LXVI*

Amásense harinas del encuentro, llamas que ardan como ardieron, el cuerpo sin historia cada noche. Penétrense las jaulas inarmónicas, júntese tanta variedad de tiempos, mírese lo que falta o paridad de idiomas que no suenan lo mismo con lo mismo. La palabra va de aquí para allá, busca un sitio de no marcharse nunca. Su única casa es imposible, nadie se la va a construir.

## *LXVII*

Las fábulas de la lengua visitan rincones sin calor. Siempre es oscuro allí y sorpresa/temor/ignorancia/recelo/la cola de un demonio rancio. ¿Qué mejor que mainumbí para que mariposas vuelen en hemisferios del espíritu? En huakepura hacen quechua los hermanos y el membrillo del monte derrota muertes con su aroma. En las mecánicas del tiempo hay palabras que no se dejan ver, dioses impunes, ruinas viejas del nuevo amor. La partida cava pozos sin discurso.

*A Teresa Franco*

## *LXVIII*

Cómo entrar en la oscuridad de la conciencia, sus piedras a propósito, la delimitación de sus espejos. La belleza se calla junto al enfermo de la época. ¿Quién le clavó cegueras ante las criaturas de la estupidez? Sus rencores caen rápido en órganos de la razón. El futuro está triste en pensamientos impensables y los jilgueros cantan en vuelos que se irán. Las fantasías violentas del adentro son crueles hacia arriba, su utilidad es traición y nadie labra las tierras del espanto. El viento barre la arena del desierto, los fulgores del mal, dígame lo que se diga de autonomías del amor.

*A José Ángel Leyva*

## *LXIX*

El olvido encalla en movimientos del deseo/la madrugada que tembló en un combate/la media luna cortada de la noche vol-vida a su prolongación. ¿Qué llena los sumarios del espanto? Bestias que ofrecen su energía recorren campos idos y se oye cómo cae otro harapo del mundo. La deuda con lo que no fuimos nunca se pagará, anda por ahí con su espejo de miedos sellados. El espacio se llena con la desobediencia de un gorrión.

## *LXX*

El instante del acto corporal dedica al mundo su congreso. Los amantes se sientan al pie de álamos no siendo, fabrican horizontes para un Edén confuso y dejan su manera de hacer al lado del otoño. Ya vino la injusticia en su carro de cruces, su desespíritu sin techo. Cómo cantan los ruiseñores de Coucy en pensamientos que la hermosura cesa. El cuerpalma no capitula y su péndulo pasa de la mentira a la verdad como una furia sola.

## *LXXI*

El azar corta las entrañas de la corrupción, pasa el Poder y cierra la heridaza. Laten adentro impotencias del pobre, las letras de lo inefable huido, tratados de la razón domada. Al lado de los derechos humanos del pasado sangran sin abrigo los derechos humanos del presente. La crueldad usa uñas buenas. Los agujeros del país las pintan con esmalte rojo y las instituciones felicitan de pie. Tiembla el jardín que Amor regaba. De qué vale la vida que no se perdió en sales del futuro. Cuida sus ruinas y sobrevive así.

## *LXXII*

El salto elástico del corazón a su no sido ejecuta con intención obras del tiempo. ¿Qué se creen las horas que pasaron? ¿No arrastran flujos y reflujos de una muerte sin huesos? Mares que mejor quedárselos, traigan lo que traigan. En la vieja tristeza hay el amor que hay, fuegos perdidos abrazan su aflicción. Quiten las manos del saber automático, animales sin fe. El eje vertical no separa a la guerra del caballo, al deseo de la cosa deseada, al blando corazón de su dureza. Estamos huérfanos de cartas que no se pueden enviar.

## *LXXIII*

Cuando Dios juntó a las letras para empezar el mundo, faltó una a la reunión. Vaga/busca boca que la abrigue. Ni ayunos sirven para haberla, viaja y viaja esperando justicia. En el ojo cavó su ausencia, ningún decreto la establece y nadie encuentra su sonido. Brilla adentro y no le ven el vértigo donde yo en vos cabalgo. La nada propia es invisible por más anuncios que le pongan. Se fabrican paquetes de pensar para que haya más sangre por las calles y todavía canta un firmamento en la prehistoria de esta noche. Tenemos hambre del secreto donde el dolor es de madera y se echa al fuego.

## *LXXIV*

Las alegrías del vacío azul que moja la ropa atravesaron siglos de la voz humana. Aquí están, con una rosa natural en la mano que sabe no saber. En la ignorancia de sí misma deja crecer fulgores que vendrán. Así posee el instante de la desposesión, adentro la pasión de afuera devuelta a su pasión. Lo que quiere ser nombre patrulla fríos del estar. Tiene asombros de alumno que no aprende los desamores que convienen, las tinieblas del oro o carne abandonada, el libro de los miedos. En las delicias del azul vacío todo es promesa/los imposibles del engaño/la suavidad lunar que vuela en la desdicha/el siendo oscuro que persiste.

*A François Cheng*

## *LXXV*

Hay una habitación que tiene ríos en las locuras del regreso. La navegan sollozos, un absoluto de percal, diálogos del sí y el no en las diversas partes de la sombra. La sangre se acerca a sus derivaciones y contempla servicios del error. El azar nunca se quiere ir. Hermosura mortal no vencida tiende lecciones como ropa y su milagro calla, cuelga horas ardientes del tamaño que fuiste. Los intercambios de la armonía renga chocan con las fusilaciones. El sueño es dos solos en un rincón de la escritura. El mar/el mar.

## *LXXVI*

Que repeluznen lo perdido, que el mercurio no diga lo que sabe, vivat, vivat, que las sopas me traigan a la madre de movimientos húmedos. En los colores del espectro falta el que tuerce iras de la lucha. El mundo gris en especulaciones grises y el pobre mira astros que no entran en su casa. Los destellos de Ruth dicen vete de vos a vos mismo y músicas de la miseria brillan en cantos sin contorno. La pólvora que huele el enemigo tiene jazmines sin perdón.

*A Eduardo Galeano*

## *LXXVII*

El polen abre la puerta de los hospitales y sobrevuela sábanas sucias. Aquél, aquél. Qué le querrán comer que él mismo no se comió con inyecciones del final. No hay llave alterna al cielo azul/sangre tapada por el estar y estar. Se va la nave cargada de piezas del error en su bruto silencio intocado.

## ***LXXVIII***

Las erecciones del Poder no tienen éxtasis, su codicia no junta oros del lenguaje. En los relojes de su disolución navegan barcos de proa hundida, imanes oxidados de plumas bien cortadas, parlamentos canallas. La observación del sol crea ojos múltiples, se derraman países lejanos en su virtud de prueba y el acto de insistir come del pan que horneó. La libertad negada no se muere tan joven, explora las posibilidades del confín. El azar muestra órganos extraños con luz inapagable. Tanta miseria finalmente, tanto vuelo sin huella todavía.

*A Eric Nepomuceno*

## *LXXIX*

Lo mejor de las selvas, las pampas y los mares cae en hambres sin gloria. Las delaciones de la eternidad arriesgan sus arrugas, un cansancio que se quedó sin leyes. ¿Cómo se junta un hombre con el que le hicieron? Se mira ambigüedades/entrecierran los ojos. La pérdida cuece órganos en pleno día, en plena boca de las personaciones. El viejo amor se cumple en la terminación que lo recrea.

## **LXXX**

El estómago de la utopía no tiene coordenadas. Avanza por el lado oriental de las bestias y en un monte de Córdoba/regado por muchas sangres/pierde batallas/pasa hambre. El pensamiento tiene más nieblas que el cuerpo y sus variables nunca tocan la lira. ¿A dónde se fue el todo? ¿A sus pedazos, a su vacío lleno, saca cuentas con saltimbanquis rotos? En procesiones de la **a** a la **z** se codean la mendiga, carne sacrificada a repartir, los justos en la calle. La razón se echó a perder.

*A Rogelio Blanco*

## *LXXXI*

Los revestidos de hipótesis terribles ignoran que los caballos crecen y sus rincones piafan, comen pampa al costado de la abuela y en su campo gravitacional florece lo invisible. Descifran vibraciones del pulmón. Se los oye en trabajos precedentes, destruyen absolutos y pactos con círculos científicos, se acuestan en lo que van a ser. Un aliento los vino al mundo con páginas que el sol escribe. Alrededor del macho el tiempo afina sus silencios, la hembra los canta, el niño se pone en pie para evitar repeticiones.

*A Jean Portante*

## ***LXXXII***

El lenguaje es un hueso, vaga a su antojo antes de poseer al hijo. En sus pausas se come al infinito y su enlace con el deseo mundial abarca la discontinuidad que nombra. Es libre en suspensiones del origen, conoce su duración en el instante que se fue. Le pesa la inocencia del círculo, tanta miseria alrededor. Penetra las unidades incompletas. Cuánta palabra echada atrás esperando una cuna.

*A Jacques Ancet*

## ***LXXXIII***

No hay monedas ni cambio en la tumba de Dios, está la cuna del vacío, dejad toda ignorancia ustedes que entran. El deseo se libra de tatuajes bajo la luna que se mojó en el río y tanta ausencia/tanta barbaridad/tanta bestia comiendo el corazón. Ningún vuelo de pájaro se escucha todavía, ni sombras hay ni nada que ocupe esa infinidad. Del finis mare parten naves sin puerto, los temores que dejaron su casa, ambivalencias del temblor. La cualidad de lo variable está ciega ante el azul sin huellas de lo humano. La carta abajo no es suficiente por tristeza. El papel viejo espera que la verdad escriba todo lo que no sabe.

*A Herbert Frey*

## *LXXXIV*

En los fragmentos del proceso simbólico hay sangre seca del Dock Sur. ¿De dónde si no les vienen brillo, los cuatro términos de la metáfora, el oxímoron que estudian profesores? Los compañeros del también se calmaron a tiros un ocaso sin transformación posible. En su silencio calla una ley que mata a la pobreza. Y cómo alzaban fantasías para que se moviera la maldad a otro universo, desocupara calles donde amaron. La muerte vino a darles la razón.

*A Nicole Gdalia*

## *LXXXV*

El pensamiento hace una flor que entretiene a la muerte. Las dos se juntan al pie del árbol más severo del otoño y en ningún otro lugar cabe tanto valor. En el mantel de lino calla un plato de sopa y nadie abre la puerta abierta. Afuera ladran perros más allá de su perro y se acaba el discurso decisivo. La luna viaja en aguas que van del corazón a medianoches del sacado, muy quieto en otro acábase.

## *LXXXVI*

El yo repara sus otros con fierros que sollozan. El penúltimo centro de una tórtola se aleja de la tórtola, países del final donde las estructuras se derriban/entran noches ajenas/antojos del paisaje. El paso despierta las obsesiones del testigo/un espíritu extraño se persigue para saber quién es.

## *LXXXVII*

El pulso cruza el estar como tyké sin luna. Una lluvia recita sus mil rostros sin nombre y enloquece la lengua que los busca. Caen del ser harapos, desilusiones sin rincón, ay dulce mayo que te vas. ¿Dónde vive la niebla que desordena la deriva? Han rotpido la vuelta a los helechos donde nada sin sol podía suceder.

*A André Velter*

## ***LXXXVIII***

La luna nace en la blancura del linar. Vuelve en colores que viajan con calmas de sí mismos. Eros brilló contra cielos negados y en cables clandestinos. Hay niños que preguntan si la palabra tacha lo que sufre/levanta ruinas con intención de roca/no se acaba en lo que se acabó. La tierra pule huesos que el tiempo roba sin retorno.

*A Lucila Pagliai*

## *LXXXIX*

Un árbol de la ciudad cantó en mi infancia. Sus brotes jóvenes pensaron lo que no sé pensar. Entre la mesa y la mirada nace el tiempo del frío, de la bondad, del miedo, huellas, marcas, cupo el espanto alguna vez. Alguien enjuga lágrimas que le crecieron en la mano. La tarde recluta restos del mercado, círculos sin denominación, exteriores de los viejos combates, la vihuela borrosa del propósito para que noche sea y su animal espléndido.

*A Joaquín Sabina*

## *XC*

Cuántos rostros en el vacío que Dios dejó. El que amarra el ocaso a su designación equivoca el revés de su sombra. Autonomías personales aran los territorios de la equivocación, repeticiones que vendrán con instantes que entiendan sus heridas. Hay lavanderas del futuro en lagos resignados y confidencias el presente. Un hermoso peligro brilla en cada prisión, la libertad en la puerta con alas que hay que hacer.

## *XCI*

El empleo científico, la precariedad académica, las reivindicaciones transversales, las normas de la visibilidad, la paranoia de los Papas, no deslunan la luna. Ella tiene perfumes de animal sin matemáticas y las ilusiones confortables van al muere en la furia del mundo. Las relaciones del relámpago con el dolor humano iluminan heridas en un instante azul. Debieran florecer fusiles en los musgos del ser al querer ser. Se fueron de la escena/el asesino quedó libre.

*A Philippe Ollé*

## *XCII*

Vivir adentro de las cosas destituye su pluma. No escribirían en las noches donde fijan el tiempo. Tienen nombres que navegan la lengua, sonidos que se buscan. Libres en una silla callada, una mesa que mesa, no cambian los sintagmas de su locura muda. Quien busca sus pasados encalla en rocas paralelas. Viven en toros/el mantel/la sopa/galopes de caballos que conocen su vino y nadie bebe.

## ***XCIII***

La nostalgia ancla en hemistiquios sucedidos y algo nace de su despliegación. Lo que pasó tiene algo que todavía no pasó y nadie lee sus noticias. Las estructuras mienten/quisieran apagar lo que está vivo/usan políticas para matar bellezas. Vendrán los tiros que faltaron/el cielo redará la virtud que a todos cubre/espéculos del don/el día que no vino más.

## *XCIV*

Sin saber hasta cuándo me despedí de vos. Volví con agujeros donde callaban compases del exilio, una música que no se deja recrear, un árbol del que caen hojas que asustan a los pájaros. Vuelven a nubes que me quedan. Tiros del pecho siguen jóvenes, libres de su vergüenza, neblinas que llovieron.

## *XCV*

En la mano que disparó al enemigo hay restos de maldad. ¿Con qué bondad se mata a la injusticia? El pájaro que come flores mancha actos del tiempo/el mar no acepta amor que mal termina. El espíritu económico es carne de esclavitud violenta. Viola el paisaje que le fue rey de niño. Morirá sin honor cuando Beowulf vuelva a blandir su espada contra los fuegos venenosos/las primaveras malparidas/nadie en la sala de los nombres.

## *XCVI*

El niño que nace sufre la herida que le hicieron, aprende el arte de oír sobre los suelos de la lengua y escucha el vaivén de los pactos de amor. Aparta tradiciones salvajes, entra en su desconocimiento sin sucesiones razonadas y no esquiva a la muerte que pasó. Traza signos que le dirán quién es sin imágenes que cubran su fuerza de trabajo. Pasa a su nuevo infierno donde una calandria canta cómo irse mejor.

## *XCVII*

El furor de la miseria funde las balas que vendrán. Esto ocurrió por justo amor a la música de un ciervo. Astros caminan con sandalias rojas sobre el linar donde se acuesta el sol/lo único del pobre usa pocas palabras. Amor pide en su reverso/padece los errores del mundo/hay tiros que se espesan. Los escucha la lengua con desesperos mudos.

## *XCVIII*

El futuro se murió joven en aventuras de la sangre. Tuvo páginas nuevas sin protección ni calma. En las imitaciones de su pérdida el amor es un perro perdido. El viejo reloj está triste y caen hojas muertas. Detrás de su sonido hay árboles que no durmieron/entendieron la noche/hachazos del error. Las médulas de los caídos dan de comer a los rumores de una rosa.

## *XCIX*

Las ruinas del refugio cultivan seres ciegos. ¿Qué reordena la memoria en su deseo? El azar desorganiza símbolos y en una flor anclan restos de la pasión más sola, la medianoche que los ve. Migra el paisaje a su invisible, quieto en trabajos de la lengua. El gemido murió y elige los recuerdos, la frente que rompía muros para mirar arriba, mañanas sigilosas de la lucha, las evaporaciones del temor. El futuro retiene sogas a sogas al humilde milagro de la espera que no visitan calendarios. Hilos de fierro cosen lo que se acaba con lo que se acabó y en la ropa escriben otra cosa.

## C

La memoria sufre accidentes cada vez/barre continuos y pasa de su centro activo a desarticulaciones de las máscaras. Sangra como sangra el mundo y sus certezas caen en cal viva. En el olvido de olvidar no hay descanso, el que murió muere otra vez y golpes lívidos cocean a las conjugaciones de la fuga. Saliva fría de la hoguera donde arden los que arrancaron la hoja blanca. En las bondades del engaño se pudren los ciclones. El amor gira y gira en el círculo más ciego, lo único que queda.

## *CI*

¿Y si el viento del sur tuviera un bosque de metal? ¿Y si la tierra roja de Misiones calcinara desastres? ¿Y si el Talmud roza las barbas del abuelo? ¿Y si en campos de fango crece una rosa pura y el espíritu es un punto sin es? ¿Y si las estructuras, las coordinaciones, las comunicaciones fueran los restos diurnos del vacío? ¿Y si las miserias sean olvidos del futuro? ¿Y si en los memoriales de la entrada habrá rostros concéntricos en un pudor antiguo? ¿Y si en clausuras del entendimiento crecen pasiones vírgenes? ¿Y si el nudo de la mentira se deshiciera en ríos naturales y hable el fracaso de la eternidad? ¿En las zonas erógenas del tiempo?

## *CII*

El lenguaje se sienta al lado de la noche y repasa sus criaturas. Cuando ese orden se derrumba, el agujero interior bebe su agujero. No pagará sus deudas, hablará del azar que toda cosa inventa. Nadie le presta amaneceres y sus ruinas le quitan aire al aire. Las metodologías del pasado cambian con una flor que crece, dura mucho y hay testigos de que no se ve. Ni pájaro ni silbo ni hoja del verano separa a la cabeza de limpiar las ranillas del caballo que galopa mejor.

### *CIII*

El tránsito de la posibilidad a la imposibilidad está lleno de ayes de la noche. Hay restos de ruiseñores que cantaron temprano ahí, hay dioses que mintieron, derrames de la demostración, la generosidad oxidada de viejos pensamientos. ¿Cuándo levantarán la tapa del no saberse del ser, las malezas que le crecen despacio para no hacer ruido? Traigan machetes de buen filo/jabalíes. Los eclipses de la dualidad duran poco y no es de pena su suspiro insumiso a un centro que lo coma. En las llanuras de la madre había advertencias de la tragedia amorfa. Quedan laberintos de tiempo detrás del tiempo. Le cortaron la mano al elixir del nomeolvides que crece todavía.

*A Antonio Gamoneda*

## *CIV*

En los regresos del error hay miedo todavía. ¿Cada furia era un rayo que juntaba mundos? ¿Cada peligro era regar la fronda donde iban a cantar jilgueros próximos? Los días divididos no saben contar. La multiplicación de las preguntas corta plumas lunares/hay gorriones que prefieren el fuego/vientos blancos/vergüenzas de verdad. La poesía no sabe holgar sobre el abismo y nadie puede separarla de lo que es pero no es. Abajo hay ciencias naturales, ansias, números de la muerte, la seca atroz que vino.

## *CV*

Qué es el origen en este mundo de persuasiones torpes. ¿Huyó en dialectos de la aurora? ¿Cruzó los Andes a caballo? ¿Tiene un espejo donde mira dudas? ¿Escribe cartas que no envía? ¿Despliega su espectáculo sin llave? En los coros celestes no hay señales de su resignación, calla como triste teoría. La reconoce el águila cuando la águila lava la ropa sucia.

## *CVI*

Rostros que no se van de lo que iban/pueblan la dispersión de lo invisible. La relativa realidad trae lluvias que no suenan lo mismo contra un techo de zinc y otro de soledad. Nadie les pone nombre. Órganos intermediarios destilan cegueras del objeto divisas del recurso. Las relaciones lógicas del movimiento mienten como niños. Suenan los pífanos científicos sobre desolaciones y miserias que el tiempo arruga.

## *CVII*

Deseo que nace de un desierto viste harapos/bebe sus lloros/desgracias tiran para atrás. Son su cuna y duerme en la enunciación. Conoce la crueldad de la dulzura y crece sin infinito alguno.

## *CVIII*

Las marcas tienen ojos/boca/engaños/formas de tocar. ¿Por dónde anda la ver/dad que ajaron con ignorancias de la espera? Entre la causa y el efecto vive un trabajo sin obra. La desaparición sube a lugares donde estuvo/cabalga en potros idos/escandaliza la razón sin teoría posible. Construye casas de vecino para estar cerca del nombre que no encuentra en el pedazo roto.

## *CIX*

Carne señora de la especie, los mercantes te quitaron el ala, te dejaron sin distancia a vos misma, sin tierra que te encienda los huesos en el cero de Dios. Crece un árbol violeta, una belleza en cuatro pies, un espacio regado por diez fuentes para vista y oído de las delicadezas del puñal. No bastan los papeles que cubre la neblina. Hay que decirle al ser que no copule con engaños de sí/rincones tristes/sílabas de enero. ¿Quién se llevó a Miguel sin pasaporte?

*A Briante  
In memoriam*

## **CX**

Los pájaros azules deforman el paisaje cuando el mundo se pone pálido y metáforas, anacolutos, epanadiplosis, enálages, patáforas, oxímoros caen y huyen como malditos de la lengua. ¿A dónde irán, harapos viejos? ¿Se acercarán a alguno para pedir limosna, explicaciones en la calle? La mirada se va al mirar, la voz se va al hablar, crecen las evidencias de tintas alquiladas.

## *CXI*

Una rosa sostiene al mundo/amante sublevada. No entra en fortalezas teológicas, no recompone detalles del espanto. Se desapega de la repetición, prefiere lo que arde en un silencio asediado. Con cada pétalo paga miserias tristes/los pájaros sin rama/la sumisión del miedo. Crea actos que el tiempo no se puede comer. Es la nación de sueños que sueñan todavía/sola ahí/sin falso corazón.

## *CXII*

Las alucinaciones del disfraz tienen cenizas en la cara. Los juegos con el otro se parecen a un animal que busca nombre. Hijos sudan en la duración, las noches que torturan. En el instante falla el pasado del instante y todo se une en la separación. Así espía el amor al cuervo que come de su mano.

## *CXIII*

El animal avanza sin llanto/clavado a su dolor/no se ata a suaves frenos. Se apena por la muerte sin evaporación de los deseos, la antítesis del orden que llena hojas en blanco, las deudas sin pagar. ¿Así avanzan los cuerpos en el exilio de las cosas? El corazón combina desastre y maravilla, cruza la exhalación de los bastones/el horror revisa el horno que lo conservará.

## *CXIV*

Cuidar al otro en su locura, ¿es cuidar su locura? La boca que dibuja el infierno, ¿sale de un sacrificio devuelto a su ignorancia? El débil ejemplar bloquea su pulso/neuronas con vergüenza/su delgada impostura. Toros rodean el pesebre donde nació el vacío/la leche lengua adentro/insurrecciones de la compasión. Los nervios en su cárcel ruegan que aumente la alegría/la semejanza de mudos y callados/imitaciones de la eternidad/el color amar tanto.

## ***CXV***

De tus humillaciones nació un fulgor/hace vivir. Se ignora tu color cuando te las comiste y limpiaste la mesa después. Flotás fuera del texto como señor/doña de hechizos y días sin cadenas. Mejoraste a la muerte y ahí estabas, en los patíbulos de la palabra cavabas pozos de amor en las bestias no dichas, copulabas con lo que no es.

*A José Lezama Lima*

## *CXVI*

¿Para qué ser inquilino de la herida si la palabra es mujer? Vidas equivocadas, cálculos de la desolación, la esclavitud de sí. La errancia larga con alas de inconsciencia. La enamorada duerme al borde de la cama como sazón del frío. Las buenayerbas devoran los hilos de la razón y cegueras sin sangre. Nadie se casa con la víctima, el horror come preguntas, el hueso mira afuera para cuidar su fuga. Callan los ojos sin oficio en un pozo que va a su fondo.

## *CXVII*

La verdad cuece vidas. ¿Quién la vio alguna vez, sola en su maldición? ¿La muerte la conoce, vive allí en superficies sin reflejo? ¿No le importa el instante? ¿Espera bocas de belleza? ¿Tiene mares y selvas de humanidad desconocida? ¿Cómo se baila a su compás? ¿Descansa alguna vez de la miseria que no la deja hablar? En un soplo cultiva rostros por si acaso.

## *CXVIII*

La luz del ánima crece y decrece como luna. La cabeza del alma es una mujer ávida de códigos que nadie encuentra en el palacio de los sabios/sangran pies en los abrojos del camino. El instinto llora las pérdidas de amor con ternura debida. Arriba/abajo de las formas hay un desconocido/arregla lechos fríos. Mundo sin pretensión de ser, sin cosas que saluden ni caballo espoleando los días sin autor.

## ***CXIX***

Las regiones del cielo tienen entrañas como cuerpo/desdichados no conocen su amor. La mano de obra de la pólvora aguarda en las cuevas del tiempo, febrero o julio, sus porciones. Es una grandeza preocupada por los misterios que no tienen techo, los huevos de la sangre, las piras consumidas. Abraza artes malditas, las acuna en vaivenes de cada nacimiento. Sabe de su comienzo sin comienzo y dioses tristes no le rompen la noche.

## **CXX**

El bosque da sombra a la emanaciones de la pérdida. Agrandando mares interiores/no los sabemos navegar. Tiemblan ceguerras sin timón/las esperas mojadas. Entre el ser y el estar se alza la vertical que los une como libro sin páginas. La prisión del dolor es estrecha, la baña una luz pálida que es prueba de la luz. La libertad pregunta cuándo la inventarán.

## *CXXI*

El horror tiene cauces por donde no se va. Asoma un espejo de cristal detenido. La invasión de las orillas mudas deposita el pasado en fondos de la espera. La lengua resplandece en su fuga de quejumbres/llantos irresponsables/desquicios de la cama de oro. Pero ahí están, con la cabeza gacha, no tristes por pegar, sino por lo que pegó su desnudez.

*A Marco Antonio Campos*

## ***CXXII***

Abran los pájaros a ver qué tienen, derriben las columnas de la polis, las cloacas del mísero impaciente, quién sabe dónde crecen los venenos propios. Las preguntas de sí perdieron la candidez de viejas luchas, quieren saber por qué el mundo corpóreo y el otro se juntan a contemplar el todo del ninguno. La palma intacta sigue abierta a procesiones de adelante atrás, cuando lo yo del ser quiso ser en invenciones de la vida.

*A José Nun*

## ***CXXIII***

En un papel oculto escribe el imposible/o invisible/o casamiento con la palabra justa, la fiesta/desciframientos de la pausa. No hay pluma que lo escuche/ni relación/ni enlace/su cielo sin piedad. Intercepta el no ser con brazo airado y se ocupa del tiempo, rostros que lo repiten/el niño que murió temprano. Acumula equilibrios del anti-movimiento/las suspensiones entreabiertas. Vibra sin suerte en los oídos y obsequia cosas tristes.

## **CXXIV**

Los síntomas del descampado/vientos contrarios de la sumisión/cortinas de humo de las dos verdades/la retórica espesa. La impermanencia de los lazos enseña deliquios que no se quieren aprender y el estar pasa con errancias entre la duración y el cese. Su realidad rechaza dudas sin desierto. En el fondo hay preguntas muy muertas.

*A Lucila Pagliai*

## CXXV

El vacío abandona todas las conjeturas. Ahí va, de un cuerpo a otro, de la tercera vez de la metáfora a la esclerosis del instante. Tanto quería la verdad más noble, ahora en las listas de lo falso. Se construyen capítulos del ser en aguas que se mueven, lo sella un sello y otro encima y otros más hacen un palimpsesto con escrituras ilegibles. La memoria se rompe en peripecias del disfraz, las ilusiones que producen ilusión, las noches viejas de la lengua. Pulen lineares repentinos mientras la distracción de sí es un campo yerto.

*A Antonio Cisneros  
In memoriam*

## *CXXVI*

Pies perdidos en las pasiones del paisaje, sentencias de la totalidad, papeles de la garza. Los ayudantes de la lluvia rompen el cobre y mojan las preguntas/los panes de rodillas. Cayó una búsqueda y le crecen gardenias/tarde/aroman lo que iba al viento y quedó en tierra. Palabras que tiemblan en su lodo se abren en latitudes de la dificultad, su negro blanco entra y sale del yo al otro en un compás que no sabe trazar círculos. Y tanta vida afuera, tanta vida envuelta en el fulgor de un verbo caído.

## *CXXVII*

¿Qué sabe el decir del no decir? ¿Ahoga sus plantitas, huye de su trazado? Los practicantes de fuera del espejo parlan como si fueran otros del lenguaje. El corazón se embarca en naves que se pueden hundir y el alcohol entra al hígado del Verbo. En su envés hay otros cuerpos, superficies de penas heredadas, libertades que niegan el abismo y suben una cuesta que no se puede pronunciar. Tiene espacios donde todos cabrían ya impuros de su suerte.

## *CXXVIII*

Que nadie dañe el día en que todo se mira por amor. La representación de las tres piedras niega la sal muertita de la explicaciones, los signos de las referencias, las altas cumbres filosóficas. Habla de paraísos que en nada se parecen y de infiernos vulgares y platónicos que cada quien se cose como un traje. El lazo de estos territorios es un hilito que marca la distancia entre el ser y el estar, dos extraños que se miran sin comprender y aman su lejanía. El viento del otoño enfría huesos de la unidad/se parece a un jilguero traicionado.

## ***CXXIX***

Pasan cosas de mucho secreto en el sí mismo al mundo. Los habitantes de la entraña viven el acto en un burrito lento. No hay fueras puras/centro/palmares que protejan de la distracción. La relación entre lo ciego y la fuerza de lo ciego es una cuerda mal tendida que el invierno obliga a comprender. En las desemejanzas de los tiros cae el atrevimiento de mañana.

## ***CXXX***

Los espías de lo común encuentran un laberinto a la deriva/el haga alma de un envés/las coordenadas del aguante/la mesa apagada donde murió un jacinto. Lo estructurado se deshace y sólo ellos se dan cuenta. Por las hendidias de un clavel caen diez nombres de la lluvia/recosen las suturas del pisar la tierra con el pisado de sí mismo.

## **CXXXI**

¿Se amustia lo vivido cuando le dan palabra? ¿El después hablado lo traiciona? ¿Y qué le hace, dónde, cómo? ¿Encuentra viejas furias que atravesaron siglos/comen tiempo? ¿Soles de ideas idas? ¿El no ser del amor para que sea? ¿El río que pasaba con las manos juntas? ¿Un niño absorto en su niñez? ¿Lugares donde el bien incubaba el mal? ¿Las alas gachas de una piedad muda? El frío tiembla en puertas del pasado que vuelven a golpear.

*A Teresa Franco*

## *CXXXII*

La ciencia médica no explica por qué la mirada de una mujer salpica de rojo lo que mira. ¿Qué nombre tiene eso? El día que pasó acuesta a la locura en separaciones de la lengua y matrimonios del bienmal que nunca se divorcian. ¿Te derrotaron?, bien. ¿Ganaste?, bien. En tu raíz viven la prehistoria del amor parcial, el diamante que apágase, imposibilidades de firmar el certificado de muerte de noches poseídas. La reflexión de sí es un compañero triste. Cielos tiran de aquí para allá harapos de las improporciones y el deseo de una cosa/aunque viva en un pantano y sepa que ha de morir.

## *CXXXIII*

Descansar en una silla permite ver mejor la destrucción de un colibrí. Acostado en su muerte, el color canta todavía, recuerda la línea oblicua del pasar. Ya quieto en su belleza que poco durará/entra en profundidades consumadas por el deseo de abrazar al sinfín humano entero, pisar la nuca del dolor para que lleguen informaciones de la dicha. Colibrí que te vas en hojas secas y un yo oscuro.

## *CXXXIV*

Lo que escapa del desorden del orden es clandestino, se refugia en la ley de gravedad. Anda en sangres sonámbulas que exigen que se cierre el sarcófago de Dios, se alcen velos de sí a la propia ignorancia sin otro abrigo que la desprotección. Este acto tiene mares sin puertos a navegar entre lecciones de pobreza, mutilaciones del espíritu, el mester incansable de la repetición.

## CXXXV

Enmudecía la tristeza cuando pasaba él y los sastres de la mezquindad huían. Entró en lo que nadie entra. Supo y vistió sin miedo harapos del amor, calles nocturnas en que celebración rima con soledad y cuerpo rebelde a servidumbres contagiosas. En los despojos de la gracia puso su sí que arde en tiempos verdaderos. Castigó la despasión humana y cultivó los labios del jilguero. Brindó con Dios para que reconozca vacíos en la lengua/enigmas en los hilos donde la poesía se acuesta. En su fulgor deja encuentros posibles, incertidumbres de la libertad, compasiones de la imaginación.

*A Mario Trejo  
In memoriaaam*

## ***CXXXVI***

Un cortejo de mendigos pasa pidiendo aprobación. La costumbre de etiquetar ensucia imágenes. La pobreza se instala en la estructura del delirio y ministros de las cosas vacunan a los locos. La máquina política aplasta provincias del espíritu. Se muere en arrabales de sí mismo, altos fuegos preguntan qué es un padre y se apagan cuando empiezan a oír.

## **CXXXVII**

Las vigas dónde/las puertas qué/el armario de las palabras dobles para que afuera no entre/los invitados sin caballo/ni una caverna para huir/Blake/William Blake/quería disecar a una mujer para llevarla consigo a su ataúd/no capitulara su gracia/ni su fragilidad o desierto cuando se convertía en elixir/construía una casa con el fulgor de la palabra muda.

*A Alejandro García Schnezer*

## *CXXXVIII*

Cuando lo altísimo increado vuela como planeta ciego en la cabeza, el corazón se defiende en un cuarto con animales locos. ¿Quién sabe más de incandescencias? Las relaciones con mejillas humanas son el hallado en el perdido. El reloj cósmico se abaja, el vértigo de la conciencia es la fuente improbable del otro, substancia arreada por exilios.

## ***CXXXIX***

La furia de una sangre atraviesa los campos del no pasa nada. Bajó la temperatura del espíritu en ocasiones de la especie y el arsenal teórico de su invención es puro trapo. ¿A dónde fue el temblor en cuerpo y alma? En los perímetros de la conciencia hay derrotas/tramas de la imitación/servidumbres que apestan. Mundo que fueses y no creyeras que una palabra es como cualquier otra.

## *CXL*

La estrategia de construir el yo es un veneno del asentimiento. El precio/chispa del corazón de abajo/sin criaturas labiales ni cédulas de identidad. La reorganización de los espejos trae los tres o cuatro de uno separados. ¿Uno? ¿De qué? ¿En cuál distrito? ¿Qué canción de la carne cantan juntos? Descontemplados, ni se buscan. Ayunan en crueldades de la representación.

*A Teresa Franco*

## *CXLI*

¿A dónde se fueron extravagancias del paisaje/parientes del todo y de la nada/vida y muerte del toro/lágrimas en el cerebro? La diferencia última cantaba ciega en la evaporación del sí como ocultarse y el ojo intercambiable con trampas de doctrina. El sacrificio era barato y escribió cartas que arden en silencio. Las leen los prohibidos, sus furias sin amparo, aves sin pico, rosas detenidas en lo que no vini6.

*A Juan Marsé*

## *CXLII*

Lo que se fue, se fue, pero deja su fue. Hay soles nuevos en la rueda de las constelaciones y el deseo sólo sabe crear su vacío. El impulso es el comienzo y el fin de su raíz y la imaginación crea consuelos. Poco duran en apariencias de la realidad, los puede ser del sacrificio, el suelo quieto al pie de un ave verdadera. Los aleja un silbido de la gracia, la memoria que sigue dando de comer.

*A Rodolfo Alonso*

## *CXLIII*

En el miedo a la muerte la muerte no vale la pena. Los afligidos no interesan, ni los tullidos por amor, ni el portentoso ingenio de un verano. Importa la luz recibida en forma de entrañas para verse. La sensación del cuerpo que termina no vive en un rincón cerrado, crea su doble en estaciones impalpables y las alícuotas de pena sin notario. Una calandria ordena el fracaso de un fósforo apagado.

## *CXLIV*

Lo accesible tiene un envés que la locura plisa. Lo surcan naves ancladas. La moral de la espalda es un pantano de huidas y sorderas. ¿De qué se escapa sino de la ruindad? En un lugar sin nombre esperan servicios del amor, la duración que el cese no esclaviza, lo que está por hacer. La cosa fuera de la cosa propone viajes de la lengua a su oración buscada.

## *CXLV*

Desátenme los vinos que bebí, los viajes a mí que hice, los parques donde cogió mi juventud. El mercadeo del ser en ilusiones de la ilusión, empleos del coraje, la esperanza inventada a voluntad. ¿Cómo no oír los tiros de la pobreza y del hambre? En no mirar por nada el espíritu achica su mareo, pierde el filo, se va al discurso ahumado de lo hecho. Soledad agujereada por las sobras del sol. Había filosofías del invento/campos humanos/almas no escritas todavía/humean sin aliados.

## *CXLVI*

La palabra eucaliptus, los patios de la infancia, sus amores fugaces, son victorias de Arquíloco, Catulo, Ovidio, John Donne que dormía en su próximo ataúd dijo amor fragua alquimias. El ruiseñor modula su cantar y tiene huesos calados por fríos fijos. Pero está Alcmán, el de la noche bosque del pecho y la pasión, Catulo contra el César. Las calendas de mayo entristecían a Raimbaut de Vaqueiras, se repiten y hacen preguntas, inquilinas del bien y el mal, la punción de sueños fracasados, el día opuesto al sí enemigo. Gracias, Safo, por no tener la lengua en cosa mala. Ríos veloces de la piel confirman tu amistad con bestias de oro.

## *CXLVII*

Hay pampas donde furias sin brida ni trinquete galopan a su antojo. Sistemas de la servidumbre no pueden apagarlas, desordenan el universo clásico. Las inconsciencias de la imaginación trabajan sus sentidos y la razón sentada. Tienen garzas del sol que depositan sin intereses plumas en una herida.

## ***CXLVIII***

Con harapos, con frac, con muy desnuda, mira una mano abierta como si la implacable fuera capaz de dar limosna. Diosa sin hijos conocidos, protege su no ser en campo humano. Es la niña perdida en bocas mal lavadas. La resignación de la palabra no palabra, viaja entre voces de arriba y las de abajo, escándalos donde la vida vale nada.

*A Marifé Santiago*

## ***CXLIX***

¿Quién corrige la palabra pedazo/sus límites/separaciones/su vuelo de raíces? ¿Dónde quedó la mano que unía sus miradas? Los pedazos de sí ya no tienen músicas juntas/versiones de la unidad/la sombra de las nubes. Se acabaron las fiestas donde la razón brindaba por matemáticas del labio. En un puesto de honor, bestias legítimas usan la realidad sin advertencias.

## *CL*

La flor la flor, la flor, la florida, muda en mi mano. Es inútil llorar por los muertos/dice/es inútil llorar por los vivos/dice/se vuelve más azul. En los rincones de la línea recta hay cuevas donde caduca la semiótica. Lo visible que está/lo invisible que está/revuelven el bien y el mal en una olla podrida. Que un mar púrpura instale su separación es un vacío que los gorriones no visitan. Nada se come ahí, sólo vuela la imposibilidad con un temblor espeso.

## *CLI*

Los días largos talan nombres de la pertenencia. ¿A qué/a quiénes/a qué lechos? ¿Sangran cuando conocen su destino? La tinta que cruzó funciones rítmicas cambió los pliegues de su música, la lengua de ojo adentro, viejas teorías del yo mismo. Pasiones regionales no ven las cosas como son. Los inspectores de la palabra ignoran el precio del coraje, sus equivocaciones, sus misterios en una caja de oro. El laúd constelado de Nerval enmudece para los pasajeros de lo poco.

## *CLII*

Escriben tratados que explican todo menos por qué eso no es eso. La poesía no es eso, el odio púrpura no es eso, vivir/morir no es eso. El encuentro de la atracción con su repulsa funda ciudades donde lloran. ¿Qué habrá en lo no ser del ser? ¿Un álamo que se alma? ¿Clínicas del vacío, mendigos del no otro, verse que hace la falta sin remedio? Un árbol se suicida, la lluvia lava fugas de la imaginación.

## *CLIII*

La agonía del colibrí brillaba como joya. Destellos de su vuelo, su desazón, su máscara, la tercera persona de la muerte, breves bajo la luna. Qué lento fue su irse. La incandescencia del instante cambió la tierra oscura en una vigilia de cenizas. Solía preguntarse adónde iba la flotación de la palabra en su rastreo humano.

## *CLIV*

¿Por qué este río no se acaba? ¿Quién le da de comer? ¿Maniata recuerdos que se quieren ir? El signo deja la cosa en nombres sin sentido. Los costados de la espiral en movimiento tienen mil ojos/lapas pegadas a la herida. Los vínculos del tero con el aire hacen cuevas sin olor a hospital y en un vino de fuego hay cien años escritos contra repeticiones arrugadas. La memoria viene con lo ido en el es/espejo sin arreglo.

## *CLV*

Retuerzan los entresijos del estar a ver si dan jugo todavía, amor, amor, carámbanos y telas de la com/pasión. Paísen sufrimientos, descifren las anchas cintas del castigo, no se duerman al pie de las pedradas. Mundo que insistís con sangres de la guerra, nunca dominarás a tu poesía, te opera el cáncer indebido.

## *CLVI*

El repelús de la candonga mata cuervos. Agarrate al presagio, los nombres imputables, la casita que fue, el matadón de servidumbres. Que venga el claro físico de la botella a mojar los desastres con su secreto que une.

## *CLVII*

La sangre le dobla el brazo a sus veces cansadas. Está solo de sí/el ayer obstinado lo interrumpe. Se mira en un espejo acostumbrado a la derrota. Vive el ritmo de párpados ignorantes del día. Entre la persona natural y la ficticia cuida sintaxis que amó, los potros del acento. Entendió que en espacios mezquinos cabe la maravilla del perro que te sigue.

## *CLVIII*

La responsabilidad del sueño es un acto. Ayer mañana escribe sus vocales para que el tiempo dure. ¿A dónde va a parar esta obediencia? ¿Cuánto cabe en una palabra? Preservación de máquinas, descuidos. El ritmo organiza su pérdida en distracciones estelares, vaga en tristezas de la infancia, marca las penas y los goces de la mirada a un ciervo.

## ***CLIX***

El poema pasa del real a la vivencia/a la imaginación/a una palabra lejos de su cuna/sin fuegos de la rotunda madre. ¿A qué país se va en muletas? En hojas mustias deja a ricos y pobres/temblaron por igual/instantes que no encontraron río/fulgor sin filiación/el yo seco/silencios de su calcinación con un pedazo duro en las cenizas/corcovo de la noche.

*A Geneviève Fabry*

## *CLX*

La facultad de la intemperie hace fluir desdichas. En las distancias de uno mismo comen sus animales para que diga la verdad. Las poblaciones eruditas no piensan en destierros del corazón, la nuca castigada, el más de su posible. Viven en libros de virtudes tangibles, la certidumbre de la gravedad, el tratamiento de los locos, muros de la explicación en sentido contrario al muerto de hambre.

## *CLXI*

Hay un mar que navegamos ciegos/sin comuniones que lo limpien. Su desnudez topa con célebres entierros de la lengua/la despasión erguida. El nadie es nada, Agustín, los tabernáculos abrigan a los ricos no a pobres, los débiles, los oscuros del mundo. Cierran la boca del atento y la teoría mata bosques. Estábase la luna en ríos que frecuenta con acentos de un nombre por venir/su máscara posible.

## *CLXII*

Amor que piensa en sus obstáculos, las distancias del ser a estar, las criaturas de su humedad intacta. Lo informe de las formas aspira a indicios del deleite. Las reglas del azar no permiten disculpas ni sílabas dispersas. Presagios de la muerte del cazador crean la ajenidad del cuerpo a la palabra sin tocar, la apresada algún día cuando las fechas lloren.

## *CLXIII*

Que se troquen las horas del día por delincuencias de la época como amar, amar, amar, como amar. El cuerpo trepa rocas del acontecimiento/atrás/lejos/fetiches del cursor/lo invivido/la escápula cobarde/cárceles de canastilla/versiones del espanto.

## *CLXIV*

¿Las caras del amor son una sola/la juntidad impide su divagación? ¿Qué las une sino su más allá? El afuera golpea ignorancias de sí/en la memoria flota lo negado/la verdad entristece al comité central de la razón.

## *CLXV*

La solución de ambigüedades es otras. ¿Los ayes nacen del dolor cultivado? ¿La experiencia ayea en la palabra? ¿Qué hubo en el día de ante/mano? El vasallaje de las causalidades sella nudos que atan al propio vínculo. Resisten flores/claveles/rosas/fugas de la trascendencia. Un pico escarba bestias mudas, sangres secas que arruinan el pasado. Calandrias vuelan en la abuela que teje noches sin asombro, huestes de su deseo.

## *CLXVI*

La perfección del círculo no explica a la espiral, cada vez más alta en sus versiones/no admite encierros ni temblores del yo en peligro de sí mismo. Los vientos de la época no la consiguen desviar de su ignorancia, su llama repentina, su poder dividido en dos conflictos sin cura en el poema que no existe.

## ***CLXVII***

Escepticismo/la estación más seca de la resignación. ¿Evita servidumbres de los días que no se asomarán? ¿Sabe que Dios fue arrojado a su criatura alguna? ¿Que volver del sueño cuesta sangre? En la región de abajo no basta el domicilio de la lengua. El comienzo no tiene infinito.

*A Fran Sevilla*

## *CLXVIII*

Los derechos envejecen en su imposibilidad. Ni el amor tiene derecho a ser otra cosa que amor/chico en tiempos que lo atacan. El desencuentro abre palomas ciegas/hierbas que se secaron muy antes de nacer/las cenizas sin casa.

## *CLXIX*

El entender trae calles con miserias envueltas en buenos sentimientos. ¿A dónde fuéronse aventuras del resplandor, milongas de la noche, correspondencias con el cuerpo? Y usted, mundo, ¿se cree plano como pampa galopada por los finos deleites? Los abismos del ser son nada en la desgracia de estar. Matar las llagas del amor con amor deja sin bienes al amor. Lo que es en sí parece un fierro ardiente no golpeado.

## *CLXX*

El polen entra en los hospitales, sobrevuela cabezas, sábanas sucias, aquél, aquél. ¿Qué querrán comer que él mismo no se comió con cápsulas finales? Sus dedos no buscan la llave alterna al cielo azul, tiene sangre tapada por el estar y estar. Se va la nave cargada de pasos golpeados y estupor.

## *CLXXI*

En el aprendizaje de los límites pesan el té del samovar, los silencios del padre, el amén de los viernes. Insisten repeticiones de la madre. La libertad del viaje quedó atrás/el cielo abriga sin pedir.

## ***CLXXII***

Cada ventana o río, cada piel que el tiempo come, cada desierto absorto, cada lágrima en la boca, crea refugios subterráneos con la visión de quince águilas. ¿A dónde volarán sino al drama que nadie sabe conocer? ¿Qué es esta distancia con las cosas? ¿Cada una tiene universo propio, abrazos en representación del viento sur o mareas del humo blandido? ¿Secretos donde un tigre es posible? En dispersiones del verdadero Orfeo descansan páginas de la equivocación, músicas del amor roto, pechos que nunca alumbrarán. Palabras retiradas trabajan su camino en el estar que oculta su camino.

*A Eduardo Lizalde*

## *CLXXIII*

La ropa del pasado canta cuando la viste un niño. La transmisión es un canal oscuro que se disipa en cuerpos inocentes. ¿La aurora se separa de la noche cómo? El pasajero sin pasaje vuelca ruinas en ritmos alterados y cesuras que ganan su silencio. Hesitaciones de la explicación desaparecen en viejos sueños nuevos del azar y médulas del alba.

*A Iván*

## *CLXXIV*

Los que contemplan la hermosura saben del trazo, la palabra, el sí bemol que viene porque quiere. ¿Qué los llamó a la sustitución del animal/sucio de signos que le impuso la muerte de un gorrión? Solo ahí, en la vereda que no le dijo arriba, carne, arriba/vuela/vuela. En las repeticiones del silencio trabajan las diferencias de lo mismo. La luz combate la oscuridad que lleva adentro.

*A Jorge Boccanera*

## *CLXXV*

La lengua que se explora encuentra los vacíos de ser. ¿Por qué no puede nombrar frutos del odio tras el odio, rosas posibles, las interrogaciones del niño a su rincón? Avanti, bestia que busca las partes lúcidas del cuerpo. Qué tiene que ver con sus decoraciones, el alfabeto de su barro, los despojos de su valentía. Ese peligro es una carta de iniciales vocálicas, trastornos de la zeta, el hueso solo en la selva de las explicaciones/marcas que atan el techo del fulgor.

*A Alejandro García Schnetzer*

## *CLXXVI*

Las fonéticas de la lógica no son dueñas de su corazón. Las lagunas se van en todavía del reflejo que come sus entrañas. La doncella muy hermosa vengó su padecer y hay tanto mundo que se humilla. Las sentencias son túneles bastardos sin gestos de invención y su discurso no tiene rayos ni rajadas del alma pobrecita. Las cosas que son porque no son saludan a Pitágoras y la costumbre llora. El tercio superior del cielo vislumbra la repetición y hace gestos que nadie quiere entender.

*A Pepe Nun*

## *CLXXVII*

Ciencia, ciencia más triste que la ciencia. El médico de la ciudad no investiga sus síntomas/el ruido a vacío de su estómago/los murmullos de su pulmón ahumado/fuegos de la vesícula/el corazón a contramano de las numeraciones. La única estrella de Mallarmé murió como si la quisiera todavía. Son los mohínes del diamante, efigies sin cliente, s'i' fosse fuoco, Cecco ciego que bajó a mares sin amparo. Las luchas de Eros callan bajo los bosques de aire que las deformarán.

## *CLXXVIII*

El hápax de un poema no necesita documentos. Nació porque nació contra  
pobrezas de la lengua/una magnolia se murió sin agua. Los derrapes de la  
pensícula olivensis desarreglan los ojos empeñados en ver sólo lo que ven.  
En la interioridad de los versículos bullen energías, voces extrañas que el  
diccionario de la vidamuerte nunca anota. ¡Alcen los brazos, palabras que  
atrapan el no decir de su decir! Una ley muda les construyó animales  
invisibles.

## *CLXXIX*

¿Quién se reúne alrededor del péndulo/qué miserias humanas/vienen van con los cuchillos lentos? ¿Fábulas exquisitas/el porvenir cargado de lo que no fue? En una hoja viven manos sin astros/cosas que quedan/accidentes de la perfección. ¿Están en la palabra mañana/bálsamo al borde de la sangre/trae silencios nuevos/ella/la desocultadora/ella/la no tocada?

## *CLXXX*

El poema que te quiero escribir, amoramor, no tiene palabra todavía. Viaja en sus negaciones y desastres como el ayer en hoy y su argumento es una llama. Nadie puede apagarla y guarda su secreto cuando tu rostro es plena maravilla. Abre todas las puertas del sujeto, sacrificios del cuándo, los círculos de dos sin redactor original.

## *CLXXXI*

El signo habla de lo que no existe/sin intérprete ni piedad moral. Otros sentidos lo interrogan, la fábula de ser, el movimiento real que lo suprime. La revisión del fin acerca el rostro del amor que no pisa agua ni tierra y gracia es/no deuda. La pasión pregunta a cada boca y en sus residuos caen las gotas del fracaso. El bosque de ninguno da clases de mal tiempo/la buena guerra de las esperanzas/sus infamias/una calor sin fuego.

## *CLXXXII*

El espanto tiene un enfermo loco. Es capaz de cruzar imposibles para ir al momento que no se puede tocar. Gorjeos, jeos, eso.

## *CLXXXIII*

Estábase la estética en un lugar sin galas exitosas. La espléndida/desastre de este tiempo/poco llora/impone degollaciones de la vida. La percepción exógena del fango subjetivo la convierte en un número más/un paquete/un trapo del sistema. Los moribundos alzan los pliegues del instante. El pecho escama peces en la simple unidad de mares quietos. Debajo de la luna habita el fuego natural de las cadenas y poblados vecinos de la destrucción. Ojos que entran en la locura de las lámparas/el firme amor/los bosques que gorjean/los sentimientos del sentido/derrotas de la culta razón.

## *CLXXXIV*

Amor/va al deseo y no teme al destino. Lo iluminan hipótesis, un pájaro casual, el puente que se excluye. Carga con sus heridas/su salario es la noche/la anulación de toda luz/el cobre verde de la vieja pasión. La rosa espera vertical bajo cuchillos de la luna. Nadie se apoderará de sus querubes ni le quitarán el casco/la coraza/la aventura valiente. La razón que violenta a la ilusión no tiene vírgenes/ritmos de la dicha/cae pobre/sin puerta/sin perdón.

## ***CLXXXV***

La carne, el hueso, advertencias del hígado, respuestas que no hay, ni sombras de un origen. Clausuras del concepto vagan en las imágenes de su belleza ajada. Los bebedores, los fornicadores, crean oasis del desierto donde se escuchan músicas de una mujer que arde. Es un paraje del deseo donde las mutaciones son más hondas, la hermenéutica no entiende nada y se mezclan las tinieblas del cuerpo con un país que cada vez se va. Las víctimas ignoran el lenguaje primero de su víctima.

## ***CLXXXVI***

Cuando la razón sea sensible el otoño no tirará sus hojas. Serán incógnitas del ser/amarillas/inútiles/no verán el rostro de su madre/las alucinaciones de las cosas. Necesitan oído, gusto, ver, tocar un perro, escuchar su pasión, dejar atrás ruinas de la escritura. En los metros cuadrados del tiempo danzan con las tensiones de su voluntad. Así nació una flor que los siglos no pueden tocar/retroceden/el amor suda.

*A Víctor Sandoval  
In memoriam*

## ***CLXXXVII***

Salís de la escritura al mundo y el mundo te vuelve a la escritura. El corazón, el hígado, la entraña de la madre, no tienen otra manera de vivir. Que vengan los salvajes a tocar este dédalo y serán derrotados en la transformación de lo invisible. Dedos que tocan lo intocable se recrean como niño en su cuna. No necesitan mendigar su pan. Vuelan en la bondad y así conocen sus infiernos.

*A Antonio Gamoneda*

## ***CLXXXVIII***

Ovidio inventó el fins amor y no le hicieron caso. Buscó sonidos con palabras y el amor que el rechazo manda a cuevas/se le arruga la piel/el rostro se evapora. No en caballeros tristes, las pastoras de cuerpo nuevo y casto sentimiento, descansos en la umbría. Los accidentes de la transmisión achican el deleite/coletazos del mundo en libertad. En los lechos nocturnos se desangra la búsqueda del alfabeto humano/la invención de pasiones sin sombras.

## ***CLXXXIX***

Una locura incierta cambia la sangre en fuego y arde contra palabras en las que se amontonan siglos. Chirría el pasado de color vivísimo y no se sabe dónde quedó el que fue, el amor maculado por una luz difícil. La furia monta ciegos bajo la luna helada y padres, madres, hijos depositan un silencio de flores sobre las súplicas del ido. Se puede convertir en sí el mí del ruiseñor, eso qué arregla. El tuyo/el suyo/el cuyo vacían álbumes inermes/enojan cielos de carbón azul.

## *CXC*

En el mar que se oye cuando un árbol esconde su vergüenza por crímenes contra él/el otro/vos/la palabra rebelde expulsa al casi llanto de la fatalidad. Se asoma cada día y su altura insostenible explica que explicar la ausencia es otra ausencia. Una doncella cubre la página del cuento, los días contados del derecho a poner el sol en sí. Pisar la tierra es temblar en las contradicciones del amor por vos y mi amor por vos, mundo atacado por frialdades celestes. Golpean la palabra erguida en su granizo o lluvia que moja lo invisible.

*A Alberto Díaz*

## *CXCI*

En una piedra duerme el saqueo del sueño, la lengua a pedacitos salta de la memoria al precio de una flor surcándola. Se respira lo que pasó en cada día que llega, irse de aquí, quedarse aquí. Los fusilados muestran sus agujeros ahítos de paciencia, se van en las botellas que cruzan mares todavía. Brillos del cero dan lo que no saben en los fracasos de la interrupción. Nacen infamias nuevas que la noche oculta con obligaciones. Astros encima.

*A Marco Antonio Campos*

## *CXCII*

El silencio huye por la ventana/guarda fijeza del cortejo/armonías que no serán/de la mañana han hecho qué. Las lágrimas que mojan las mitades del ciego desaparecen sin oleaje. ¿Dónde quedó la luz violenta donde tocar qué no se ve? Mano sin música ni otoño que la convierta en favores de mayo. Los días alternos del afuera son revisados por el amor que come.

*A José Ángel Leyva*

## *CXCIII*

Háblenle al oído a la palabra ver qué dice contra el discurso de la infelicidad. ¿Se le hará caso en los caminos que suceden al padre? ¿Andar contra el sujeto es el comienzo de la sabiduría? Al borde del espectáculo, heces de la esperanza. Los parches del mucho tiempo derivan en fiebres galopantes/invitaciones a olvidar papeles rotos.

*A Jorge Boccanera*

## *CXCIV*

La alondra no quiso que la ensucien/dijo fin/dijo fin. Dijo fin/no quiso que la ensucien/dijo fin. Criada para escribir su dádiva de vuelo/dijo fin. Goteaba cuando dijo fin en callejones del saber oscuro/trazos de la locura. Era sorpresa y dijo fin/matan todo alrededor/dijo fin. Abrió cerrojos de la maldad/resplandores del corazón furioso/dijo fin. La alondra dijo fin.

## *CXCV*

En el desierto de Coahuila hay huapangos, basta oír. El repique de los huesos resuena afuera del museo, dice vida, es lo que fue a la hora de la brisa. Ahí se quedan, la eternidad no los visita, sólo hay plomadas del atajo o una mudez que cubre las tragedias/no trabajan por recordar luchas idas. La suerte que se echó está fija en alientos inmóviles/espejos sin retorno.

*A Alberto Szpunberg*

## *CXCVI*

El dolor que no encuentra expresión se divide en dos árboles que callan. Las ganas de aplastar al paciente no viene de salivas enemigas. ¿Quién echa los dados del encuentro con la canción provisional? El disfraz tropieza con su ropa y la interpretación plenaria perdió sus lívidos rincones. El machaque y machaque de la lengua ¿dice algo? Alceo cara abajo en la muchacha linda bebe sin esperar las 8 de la noche, se le enreda el timón en cobardías del padre. No se navega de otro modo en ríos donde los monos gritan y el esplendor convoca oros amotinados.

## *CXCVII*

Los trueques del nivel perceptivo zarandean el ánimo/zorzales ahorran su gorjeo. ¿A dónde va el cómo que no puede enseñar? Al pie de la montaña caen desgarros de la naturaleza, caballos desaparecen en una sola noche/gritos y bastonazos no recuperan su galope. ¿En qué espacio el decir se convierte en lugar? Hay fuera de la lengua cadáveres de la artificialidad/un horno quema las máquinas del límite.

## *CXCVIII*

La poesía come vida/con razón. ¿De qué otro modo respiran los pulmones, la garza que no vi, el mensaje sin rostro? La representación muere sin ruido en los mordiscos del león. Hay que mirarse la selva adentro aunque el mal salga de su caja. El tiempo nunca se distrae de las penas que afligieron su copa/tira manuales de la métrica/teorías de la muerte/hace el amor en cualquier parte. La vida privada del otoño tiene hojas que no caen.

## ***CXCIX***

El altar mayor donde se rumia el cuerpo tiene virtuosidades sin control. ¿Qué hacer con sus pasiones ciegas? Pueden morir en aplausos del público, ramas de salvia, el uno que no existe. Las bestias del sistema decidirán su lengua, qué hacer con su fulgor. Un árbol tapa el pecho de los jóvenes con la sombra de lo que van a dar.

*A Andrea*

*CC*

La intensidad, la duración, el número de sílabas caídas tocan a buenos y a malvados. Lo oculto es para la noche. Pasan hombres de mañana imposible. Nadie mira el lenguaje del hallado, sus fórmulas rompidas para que no se lean. Adiós decían el hambre, la naranja, los trabajos internos del esclavo, el ritmo fuera de la lengua.

## *CCI*

Tiranías de la bondad/convocación de la tormenta/los tiembles del apenas. La antorcha que arde en el volvido/sangre que llegó al ópalo. Y cuánto corazón demás en los que hablaron, su niño abría cuadernos, los muros de una sílaba, las leyes de la gracia. Circulación del cuerpo por falsedades del real/desgracias del nosotros/hambres que se oyen acá abajo. La lengua dice tiros al ocupado en fábulas del oro.

## *CCII*

El pensamiento cae en largas del asunto/se sienta en robos de la vida/los restos del vestíbulo/ni a mí por vos ni a vos por mí. El goce no quiere cambiar/discurre engaños en su potencia amorfa. La infancia gira en espiral/los ritos de la boca increada. El yo sé tiene espías que no trabajan más.

## *CCIII*

En las sustancias del origen hay ciudades cubiertas por la selva y síntomas de colección. Capas de la neblina, una a una, protegen el can-can del oro, es moda firmar contratos con la ceguera, la mudez, el tapadón de la nariz, no ver hambre en la calle. ¿De qué algún yo cayeron? No los recoge la miseria y la humedad de los fugados les moja hasta los huesos. Pedazos de la humillación, muñones, machacas de la bóveda. Extrañas rosas nacen de los infiernos químicos y la imagen se muere en la laguna. Tangentes de la lengua trabajan para no dormir.

## *CCIV*

Las ruinas de los pueblos sobreviven en las paradas del engaño. Magnificencias del escudo nacional, el juramento que deshace filos de la criatura, su guarida. Un complemento se encierra en una niña tendida en la abstracción. Restos de amor mojan la roca negra incomprensible, la confesión con amarguras que lloraban. Arriba, corazones, que la derrota es nuestra, galopa en pampas sin cobijo.

## *CCV*

La primavera evita la sucesión de dos acentos. Se amparan bajo el sol de desdichas cantadas, las reglas de la sílaba corta, se van a los pantanos de la libertad. ¿Y quién les vio la cara alguna vez? Nadie sabe si beben el sonido de los mares en Safo o en la serpiente de Estesícoro. O en otras venas todavía.

## *CCVI*

Curar/empeorar la herida vuelven con sus preguntas. El ardor del antaño no paga consecuencias. ¿Son éstos, son aquéllos, los pedazos del fui? El cuerpo/no hay banquetes/la reducción del escenario no cierra ojazos muy despiertos. Sangres aquéllas, el producto intermedio de las ganas, el sueño sueño/sueño/sueño. En una sola noche.

*A Lucila Pagliai*

## *CCVII*

Los hermanos en la desdicha se reconocen pronto. Nadamos y encontramos nombres sin significación, parodias del acento rítmico, transacciones con la distancia última. El sudor moja al paciente/la quemazón del parque donde se hundió en una mujer. El embrión de una mirada es más feliz que la mirada/no lo ensucian los cálculos de estar/ni el bandoneón de ser/ni la cortina al fondo. La niñez averigua tristezas de lo que pasó y así vive en su parte embestida.

*A Jorge Boccanera*

## *CCVIII*

Las entretelas de la lengua no descansan, pujan y pujan para nombrar un puñal en la conciencia, un pájaro en la nuca, mármoles de cartón. ¿Quién sino ellas saben, quién si no ellas conocen ciudades por el humo de la miseria humana? Una mujer se planta en piedras teñidas con su sangre. En su estuche secreto la furia es un círculo roto y entra en la casa el mal común.

*A Cristina Banegas*

## *CCIX*

El vino es triste en la copa vacía. Con párpados oblicuos el sol mira la silla sin nadie/los acontecimientos de su desolación/los jefes de la ausencia/árbol especular que nunca olvida su trabajo. Las distancias de un pájaro a su pájaro no tienen nombre ni escritura. El segundo invitado de la noche crea un hecho famoso/una rosa sin agua/testimonios del verso que no existe.

## *CCX*

La lejanía del amor tiene rostros que no conoce/no conocerá. El gesto se arruga en las sublimaciones de sí mismo, aires donde resuenan el comienzo y el corte. En el cuerpo hay comunicaciones que crepitan/pactan con las sorpresas/la lluvia/la tierra/cenizas de la compasión. Ritmos que callan su sentido/deconstrucción del pájaro/esperas bajo el cielo/el daño insoportable.

## *CCXI*

El estupor ve identidades del deseo maniatado en playas de la despasión. El apetito de lo que pasó se sacia en transferencias viles/reconsideraciones del pellejo. El temor masca la dignidad del heptasílabo/mejor morir de pie que vivir de rodillas. Se encuentra la oscuridad de ser en un cuarto cerrado.

## *CCXII*

Las malezas del yo cierran la luz a la palabra, no la dejan salir. Al cielo abierto de la sangre/la piel del pecho despegada en el instante único/lo que se ve no se ve/pasos desnudos. El maltrato del yo crea neblinas y no se puede entrar. En los deslumbramientos de la tarde crece una reducción del gran cansancio. Flechas al círculo sin centro actúan en salones vacíos.

## ***CCXIII***

Un canto yerto en realidades quiere volver a su real/se va siempre a preguntas/persigue presunciones. Espumas del cuchillo mojan lo que corta/excesos del fin propio/su nombre vacilante. En el espejo de la enunciación no aparecen temblores de la cobardía/dudas del hueso/la domesticación de la inquietud de sí/el valor que mutila. Lo atrás dejado es un seco país/callejones sin ciudadanía/actos pares o nones/parábolas del útero perdido. Quema.

*A Ignacio Uranga*

## *CCXIV*

Los cerebros sin sed no tienen carnaciones al sol. Hacen estudios transversales para tranquilizar su tiempo con médula apagada. No arden en rabadomancias que buscan pisadas del abismo, cachazas de la muerte, el negro/blanco de la línea. Pintaron su discurso y las desgracias de la época les dictan páginas en blanco.

## *CCXV*

Preocupa dejar la noche que cae de una ausencia. Trae amor/la vez que dijo ahora/testigos del capricho. ¿Para qué irse de su barco? El yo revuelve sus exilios con las manos calladas/el pensamiento líquido de abajo/las costillas del humo. No hay viento que apacigüe a los grillos/tienen la noche en su poder.

## *CCXVI*

Bajo las enramadas secas entra la aparición/viste de blanco/se va detrás del ojo. Ansias de hartarse de ella en la comida de los días. Nadie conoce sus regiones/sin sonido/sin olor/sin sabor. Trae una herida abierta a lo faltante/clava su espada en las especies crudas.

## *CCXVII*

El rebozo fue al río donde se quiere más/crecieron plantas de irse. Apagaron la rosa y su consuelo/la sombra de la rosa/cubre rincones de la cuna/pieles vírgenes/caballos de aire que se quedan. Aromas del pensamiento líquido tocan oídos ciegos. La que llora de cruz inalterable carga con besos rotos/gana batallas que perdió.

*A Chavela Vargas  
In memoriam*

Ciudad de México, 5 agosto 2012

## ***CCXVIII***

Lo efímero dura en callejones donde amor hay y todo se derrumba/la vez que fue/la que será. La materia que deja huellas no se puede pesar/medir/fugacidad de sus parientes. ¿A dónde va, de dónde viene la marca sin herrero? ¿Será la impronta que desconfía del lenguaje? Ni ser/ni eternidad/ni esencia en el real que todo aguanta. Ni un niño que recuerde su vejez.

*A Ignacio Uranga*

## **CCXIX**

Abre la cama/no escucha la sinfónica de Boston/miserias en la calle desploman los bemoles/se abre la figura para estar. El Nasdaq sube y baja en reservorios de la codicia impune/John Donne invita a una mujer de muchos hombres a compartir sus huesos el día final/el Guillermo Poitiers anuncia una poesía sobre absolutamente nada. ¿Qué dice la palabra de la vez? Dormir sobre un caballo reta a la representación/ni yo/ni vos/nadie/nada/no sai. El nombre crece enfermo/se enclaustra contra la locura mundial.

## *CCXX*

La razón flaca pide descanso en los dispositivos del presagio. Necesita la belleza e grazia equalmente infinita de Miguel, su fiesta y perlas del trabajo humano. El huésped de los rostros de allá carea al olvido/un elixir sumerge al muro. Los seminarios de la designación no saben dónde están los robles de Chillán/plaza/Chile.

## ***CCXXI***

¿Hablar? Elementos fugaces aparecen/desaparecen con destino ignorado. ¿Nos hacen/nos deshacen? ¿Desatan árboles/nadie los regó? Hay materia para matar a muertos/fulgores/despertan criaturas/erotismos lentos/la voluntad del caos. Hay esplendor en divisiones del mortal/mitad hacia el horror/mitad hacia sí mismo. El tiempo le procura una casa sin techo/entran siluetas/las poses de la palabra bello no ocultan su vacío.

## *CCXXII*

Amor que vuela en el envés de una palabra sin círculo ni centro. Alza los brazos en silencios de hijos y padres/instintos de la noche/orígenes/es él. Texturas del deseo que se quieren tocar/energías sin cofre/es él/es él. Carne de otra materia/ni silla/ni vagón/fuera de toda economía/es él. Sin ventajas/con pliegues y despliegues/el ciego abre la vista/es él.

## ***CCXXIII***

Las bellas durmientes reparten culpas, miden los tiempos de la carne. La furia perdió música y busca unión consigo misma en cualquier dejo despeñado/lo que une la pasión no firma documentos. León Hebreo se reía de las medidas técnicas de un cuerpo/como el que ríe con huesitos al hombro/ruedan/golpean el cajón/hablarán con la tierra. El amor silba a un lado y otro del desastre, nadie amasa la harina de la luna. En los andrajos de la historia quedaron besos libres/hermosuras errantes para que el mal se abaje/en estaciones nuevas te oyeron cantar para que todos se unan/oh expulsado.

*A Luis Chumacero*

## *CCXXIV*

El sol de Roma doró impotencias nuevas y no hay morfina para laceraciones del espíritu. Juntan sus imposibles y así aprenden a vivir/crean memorias de lo ignorado/inútil las buscar. Mi padre en una foto, bastón en brazo izquierdo/tan lejos el pañuelo que cubre su martillo/la sierra/los clavos del oficio en un silencio sin república. ¿Faltan rostros que fuimos en calendarios del despojo? Blake le dijo a la rosa que está enferma, estás enferma, rosa, le dijo William Blake.

## **CCXXV**

La Huesuda se limita a trabajar/inútil que la invoquen/abre un cajón/saca fotos/cuál de ellos será quién. El tiempo amarilla a lo recuerdo/siempre falta la letra que navega/gracias tantas perdidas. El que organiza su naufragio no oye crepitaciones de la espera. Los olvidos cercanos acechan si la niña vivía y la madre vivía. La parida en un coche policial brilla en el gran palacio de su madre. Gente parece un diccionario con palabras en los inquilinatos del vacío.

## *CCXXVI*

¿Dónde quedó el desierto con aguas de mí mismo? Las reediciones del dolor pierden tinta. El vino, el viento, la marea enfrascados en riquezas inarmónicas/buenas artes/retornos del viejo samovar/el té rodeado de su perfección. En el niño que se tapó hay compasiones de la falta/ascuas de oro/desastres del padre y de la madre. Quiere meterse en el amor para saber sus pactos/cuerpos que reproducen al de enfrente en la inocencia libre. Tregar sus montes/liras siniestras a la vista.

## *CCXXVII*

En la respiración ella está/sin alabarse/sin conocerse/sin amarse/su trascendencia lo prohíbe. Versiones de su estar causan el vuelo de la predicción. En su mejilla arden viajes que la luna no hará/lo incumplido venda encierros que su ojo más secreto rompe. Su fermosura vence a honestidade/tal amor, tanta fe, tanta verdade. Canta una canción sin ella/guarda en su secreto más del alma que jilguero en un vuelo abisal.

## ***CCXXVIII***

¿Qué es esa materia sin materia que cae de pronto como rayo? ¿Quién la mandó llamar, de qué está hecha, por qué no tiene cuándo ni porqués? Viejo Plotino/el uno/el nous/abrigó huérfanos para saber. ¿Y qué podrían decirte males sin padre en los caminos de la fuerza? La impronta del hierro que no es, su marca sin longitud ni peso ni temor a cicatrices/o/sustancias sin palabra. No te consume tu ignorancia/nuestra/vos en fuegos limpios.

## *CCXXIX*

A un poema con ascendencias duras/antepasados de la equivocación/dictarán su condena cuando la debida llegue. ¿Qué hará con tanto amor disperso, la palabra buscada en selvas de uno mismo, lo que se cava en busca de oro? La brisa espesa hojas/desolaciones pisan palabras sin cobijo/piedras que ardieron. En todo amor la falta es mérito de su imposible.

## **CCXXX**

¿Dónde estás, Ángel de Miguel? ¿In foco ardente/e l'alma perder se null'altro sente? La verdad de tu brazo cambia lo divino. Salir de sí con piedra contra el amor callado, lo que no se termina para que haya perfección en la pérdida. Huesos secos da Dio formatti/ojos sepultos antes de su hora. Es el espíritu de una fruición de amor necesitado/la parte superior de lo inferior deja todo en su plato ofrecido.

## *CCXXXI*

La luz severa de los astros/sin virtud ni obra particular ni compasión La luna da un fantasma de mujer que fue mujer. Alguno llora en tripas del deseo. Campamentos con huellas de haber sido no admiten delegados de la caridad. El suelo avanza o se detiene en calenturas de escalera, incumplimientos de una boca. En la noche hay jilgueros que sabían cantar.

## *CCXXXII*

Haya universo sin cuerdas/sin cadenas/sus méritos de muerte ya ahorcaron demasiado/las túnicas de sangre/el beso que besa triste/las tantas guerras/las delicias quebradas. Mundo que somos tu miseria/en un rincón se aguantan las deudas de la gracia. No te levantes todavía amor/no hay lengua que te nombre/las sábanas son jóvenes al alba.

## ***CCXXXIII***

El hígado que cada día devoran y renace para ser devorado erra por mestizajes de la suerte. A su debido tiempo, del primer paso al último, tendrá fulgores de águila. ¿Entra al vuelo con su pericia glandular? ¿Almacena glucógenos de la deconstrucción, tiene drenajes del verdugo? Abre los ojos al instante en que los vientos barren desperdicios del cosmos y se ve una palabra desnuda. Las flechas de Eros nunca dan en el blanco del que comen.

## ***CCXXXIV***

Si se acabaran las preguntas/perder un hijo es nada. Los clientes del amor prestado se hunden en matemáticas de la comodidad. Ni hombre interior quemando/ni advertencias del consigo mismo/deshacen las costumbres de esa aventura sorda. Rabinos/curas/mullahs/atados a locuras inmóviles/no ven la falta del pastor en las ovejas idas sin papeles.

## *CCXXXV*

Desdicha de la frente/creía saber/astros desocupados se le fueron a cielos sin color. La niebla cuida el fuero exógeno, su agrio temor sin carne/rocío y lluvia la muerte les dará. ¿A dónde van los ojos que rompen su dormir? ¿Qué contraluz los deja en agonías? ¿Eros al fondo de la cueva? La palabra defiende su cintura hasta con el horror.

## *CCXXXVI*

La aurora ignora, la tarde arde, del día a la noche hay un tendón golpeado. Le quitan letras al autómeta, el río de Delfos corre flaco y la pobreza de la eternidad está desnuda. Astros muertos insisten en su luz como entregados a perfecciones del deseo. La relación erótica sube escalas de música difícil/la inmensidad del estar indespojada. Nadie puede apagar el fuego que hubo en vigiliás de la acción/abrir/errar/la muerte próxima.

## ***CCXXXVII***

Perder un ojo, una pierna, cuerpo prestado, surcos del alcohol. La policía terrestre encierra a sospechosos de amar sin recompensa/el pasar leve de un jilguero. ¿Cómo entender la fiebre de los palos? Esperá que yo vuelva, dijo el padre/bestias mayores/cálculos del frío. La portae lucis perdió electricidad/quién cura el miedo. La acentuación prosódica come páginas tristes.

## ***CCXXXVIII***

Te separaste de lo peor/Chrétien de Troyes/de vos/no de aquella a la que estás sujeto/la que no existe. En vos mismo a quién ibas a matar. Inventaste sepulcros del amor/del se acabó/la duda/Tristán Tzara te quiere mucho. Envuelto en trapos paralíticos/no te venció la carestía/el piano que no suena/el robo de Chrétien. Nadie te presta amaneceres/moradas donde todo dura mucho. Ahora en México, D.F./tu música/los nervios que encrespás/la construcción de dichas/la pregunta quién soy.

## ***CCXXXIX***

Lo que no es luz ni círculo ni estrella en un día feliz/cargado vuela. Queda en la mano tímida de fiebre que tocó melancolías sin duelo, la imposibilidad de ser gorrión, las relaciones con batallas furiosas. La memoria desgarrar sus vestidos en desperdicios de la cólera. El tercero entre el muerto y el doliente nunca muestra la cara. Seguras del deber cumplido, vaguedades devuelven mal por bien. Las ordenanzas del amor mendigan la mujer que une sílabas.

## *CCXL*

Romper el mundo en pedacitos, devorarles la entraña, los falsos continentes, desarroparles el jamás. Esto exigen la fiebre, la sangre esperadora, la indignación que cuelgan a secar. ¿Por qué prosperan los opuestos al poema que roza su imposible? Cuartos donde el amor estuvo rápido y deja una ciudad en las cuatro paredes del instante. Así sería nacer en pólvoras de clandestinidad que la devoran.

## *CCXLI*

Fenómenos de la deconstrucción son callados en noches que torturan. ¿Y qué sería una culpa sin alas volando en el pasado, cuerpo de anunciación antes de irse? ¿Dónde guardar envergaduras mal sostenidas en un tiro? La carne busca transparencias en un rincón del nomeolvides. El bien está enfermo del mal en los estudios de la dicha.

*A Hugo Gutiérrez Vega*

## *CCXLII*

Quieren arrebajar, abajar, los aires de la levitación como si fuera un accidente/un punto negro/una desgracia. ¿Y dónde vivirán la rosa, los animales del deseo, el temblor de la mano en una luna? Instantes de la miseria acaballada en aguas de la huida, el yo cree que es otro, declina sobras de la verdad en los esteros de la lengua.

## ***CCXLIII***

Salud, besos que van para otro lado y se abren a tutelas de ciego. Cuánta mujer en vidas sin vestido. Hijas/hijos/quemados en pestes malas/menos del ser/catástrofes del puño. La palabra se descongela, moja el encima/salpica encajes del vacío. De los pájaros, nada. La intención no encuentra ni hace dicha, estar insiste bajo derroches del sol. Al balcón de la muerte se asoman pedazos que hubo en noches de revolver y miedo y sueños de verdad y entregas del tomillo en pleno aroma.

## *CCXLIV*

Derrapes, ásperas canículas, deserciones de la clemencia, antros del nunca, discípulos del miedo, pasiones sin raíz, guerras crudas, el yo sin yo, achaques del espíritu, derrames del espanto, enemigos del muerto, brazaletes fugados, que se sepa por siempre, rebusques de la entraña, niñez fundida en plomo, favores de cuarenta noches, montañas poseídas, se diera por feliz, cinco de la mañana en Buenos Aires, elixir del mensaje, las ocasiones de pasillo, epístolas, pesadumbres del mar y eso. Eso.

## *CCXLV*

El pájaro de Tonalá canta en el plato/no cambia una pérdida por otra. Así el destino encuentra orígenes, las muchachas de Lesbos con largas túnicas y que la muerte se equivoque. Los viajeros del vino tienen instrumentos con cuerpo, definiciones de las cuerdas, incoherencias de su unidad que habla. Su apetito es humilde, huye de la quimera, se queda en su pasión, rompe nubes y pasan palpitaciones, pólvoras, las veces que el amor se junta con sus orillas rotas.

*A Paola*

## ***CCXLVI***

¿Dónde velan el pan y la cebolla en baldosas del hambre? Conocen la crueldad de la dulzura. El Eros deslucido se amiga con su desierto sin piedad/escalafones/púrpuras/pliegues de mueble usado/poemas sin cal viva/ ¿qué nos quieren comer? Los hospitales curan desvaríos semánticos y su fragancia va a un abismo donde no la hallarán. El llanto acaba con serpientes alrededor, trofeo turbio de yo/es distraídos.

## *CCXLVII*

La palabra caduca al infinito, deja temblores, ve la luna con nubes que la tapan. El fluido del ego/yo se agota en su tormenta, alrededor del humo crecen suposiciones/purezas imposibles/astros que la mano no agarra. Inútil es perseguir al relámpago que pasa. Y la fidelidad del desamparo.

## ***CCXLVIII***

Huir del cuadro/las recomendaciones matemáticas/tropo/trope/molinos de la ira/la frente del hogar/cien/mil años/tomarán tus mujeres/las aguas en tajadas/prueban sangres/el viento duro/noches no sidas. La resistencia vence/huesos huérfanos/partes frías de la bodega sin cuajar/sonrisas cáidas/responsabilidades de la oferta. ¿Cuándo vendrán rocámbulos despiertos/los coros de la lanza/punta ciega/la escoba/las sábanas de cobre? Construyen ruinas de vivir/ciudades sin fulgor/cerradas/venir que nunca fue.

*A Ignacio Uranga*

## ***CCXLIX***

Hamlet perdido, ser o no ser es ser no ser. El alcázar del duelo apolíneo despliega mantos sobre los árboles de cada muerto, siete moradas viven en vecindades del jacinto. Sin madre ahora, ¿cómo lo hará crecer el agua noteolvido? Amor/golpean sus puertas. El yo se esconde/habla la que se fue con flores en terrazas vacías.

## *CCL*

El espanto olvida soles de la noche/los cuerpos distanciados/el nido en sus alturas. El muerto vuelve a su abandono. Los mecanismos de la hipérbole callan en velocidades/vinos que has de beber/las ignominias públicas. Hay locura en el plato de un pobre. Discordancias niegan los cinco tomos de la espera/irse no pesará toda la vida. Se fueron/pasan su rotez por estaciones de la mordedura/callan como destellos de un diamante. Montes/vientos/amor en los derrames/cortejos que no marchan/estar/verdades que lo borran.

## *CCLI*

Los espectáculos del yo tienen un gris que nadie aplaude/los ayes insondables/lo que sucede a espaldas sin luz ni compasión. Cortar y desatar/no se aguantan silbidos de la víbora. Alma que atacan/alas sin reloj/vuelan/vuelan.

## *CCLII*

El azar tiene cúpulas, elude doctorados, tramas que hilo por hilo lo reniegan. Nada que ver con matemáticas, complots de la maldad/bondad/efectos que confunden su sazón. Sorteando el incendio de las muchachas finas/vástagos del rosal/casualidades trabajadas/no traza planes/hombres permitidos/viene y se va/derecho de la noche. Vence al estilo me enamoré/odiaré/moriré/vuela en su cielo incierto sin nubes ni sonámbulos ni indicios de la nada.

## ***CCLIII***

¿Es hilo/cuerda/soga? ¿Carmín que no termina/plumas/amén del vino?  
Años pisando tierras bajo el doble sol/otoños sin remedio/imágenes que van  
a sal arriba. Los manuales del rito no cuidan suertes buenas/secan los senos  
de la lluvia. El jabalí cazado hunde el hocico. Todo animal se acaba/hígados  
sin casa/petunias en un sobre/resoluciones del circuito. Adónde irán encinos  
de la visión/lejos de perros que se apagan.

## *CCLIV*

Pasos resuenan en la casa del instrumento nuevo. ¿Qué hace con su vestíbulo cerrado? La forma y la materia tienen brebajes/pisan el filo de los vientos/sistemas del orgullo. La grandeza del cisne será rocío cuando muera/asombro del placer/no alcanzará para lavar el mundo. Hay cuerdas que el desprecio no toca/su sigilo guardián cierra puertas al muertito sin nota necrológica.

## *CCLV*

Fundan barbaridades del consuelo. Muestra su diablo la bondad sin tierra/su desamparo/máscaras/harapos/pechos/omblicos van a penas. Es tiempo de abrir caballos/corcovos dulces/desastres del desastre. Viajes relámpago descubren escenas de plato lleno afuera/botellas de uva sin regazo. Estallan grandezas de la pulpa/motivos de medianoche viva. Los párpados se cierran sin remedio/pagan siglos al sueño.

## *CCLVI*

Las paciencias del páramo deslucen en la palabra páramo. La amada duerme en núcleos de la dicha cansada/exámenes del tiempo/astros que van y vienen con heridas. Monta en arnés sin mácula/tiempos que fueron/cumbres del rostro que escribió de niña/el porvenir por encima del ser. Le salen brisas breves/el encuentro de estar con su no estar/celebraciones en un vaso de agua. Agüita/dice.

## *CCLVII*

Corto es el día en que el furor se acaba/el acto no entra en su misterio. La pasión ofrece su ceniza como contagio del final. El hueso sostiene a la belleza/sobrevive al tiempo del anélido/la calavera es limpia en cuadros de hace siglos/perfecta/blanca/sin putrefacción. Nada otra cosa queda del paladeo del alba/carne que ardió en mensajes del deseo/miseria de su síntesis.

*A Lisa Bradford*

## *CCLVIII*

Charles volvé con tu impureza para que todo cambie/la pequeña virtud/la mezquindad de esta paciencia. Jarry volvé con tu pistola matahijos. Y que vuelvan Mimmervo, ávido sueño de caballos/espinos suaves de Rudel/el ocaso empinado de John Donne/Hölderlin con su pupitre. Acaben esta pesadilla/rompan redes sin ritmo/la pobreza del mundo/su reptil disfrazado. Canten de nuevo contra/suciedades que hieren a la noche.

*A Iván Trejo*

## ***CCLIX***

Descoser unidades/los mesmerismos del estar/el más del menos/antilogías del apuro/la palabra/las residencias del horror/la claridad a propósito/antologías del pasado/amores destituidos/la palabra/ceros del odio/dictámenes del hueso/las cuentas del equívoco/tablas de la verdad/la palabra/los cielos económicos/desbandes de la paradoja/manos pobres/no hay atrás/la palabra/desiertos a la vista/esperas mustias/cuerpos debajo/la palabra/errores de la trascendencia/sueños que fueron dos/murieron/la palabra palabra/la palabra/

*A Jorge Boccanera*

## *CCLX*

El repelús de la torcaza rompe las semejanzas. Estar. ¿A dónde van los intercambios del bien y el mal en órganos pasivos? El yo practica trampas en la inquietud de sí/papeles/rescates de la falta. La ciudad se derrama/árboles/ropa al secado/animalitos de la esquina. Nadie pregunta nada/cuando se aclara el río caen las instrucciones del que fue/los nombres que no tuvo/fosforescencias nunca habidas. La lengua baja el telón/no hay aplausos/hay niños/mueren de hambre.

## *CCLXI*

Apagar, apagar, apagar, tómbolas de la muerte/vine y me voy. ¿Sólo se puede desabrigar el escondite de la pérdida, pliegues viejos, los sobresaltos del deseo? El cuerpo cuece errores/igual a oficios del hornillo. La pasión pisa lo que terminó/almohadas que temblaron/circuitos de la visión cerrada.

## *CCLXII*

El ser/estar/unidos en distancias ontológicas/el ser/cosa inmóvil/muerto hace mucha sangre filosófica. ¿El estar sirve sus platillos en estadios? ¿Y qué raíz los une separándolos?/¿La rosa es rosa o viene de la rosa? Se derrumban callares en los alcoholes de la noche. Oh, noche, noche que no podría ser sin vos/estar en vos como alondra dormida.

## *CCLXIII*

Los laberintos hombre/mujer/albas veloces. ¿Qué madera alimenta su fuego? ¿El aliento de los dulces párpados? El espíritu voltea animales de la necesidad. Cava vahos en cuartos del vacío/restos de abril/quimeras que aterrizan/volver a amor por vez segunda. En el despliegue del por qué hay árboles desconocidos/notarios que preguntan/una mujer que suda frío a medianoche.

## *CCLXIV*

Vivir un poco más, forza del tuo valore/prueba final/lujosa pretensión. Apagar con un guiño historias que vendrán/no traspasables. ¿Quién labra potros en el envés de lo que no pasó? Entreabrir lo invisible/montes de la conciencia/regiones breves/restos de dicho y hecho/los reversos. El que cava descubre unidades/la tijera con el cortado/el río audible con la seca/el asesino con el asesinado/permisos para que la desgracia sea con un cierto fulgor.

## *CCLXV*

Las rosas del balcón contrario/jazmines conversados por fulgores cantables.  
¿A dónde irá su aroma sino a la pérdida que no se pierde? Las mañanas  
pulen su relación con las mayúsculas/hábitos de lo anudado/ausencias que  
no se van. Las extensiones del padecer/osadías de estar/descubrimientos  
tarde.

*A Ignacio Uranga*

## *CCLXVI*

Una hora vale todo lo que hubo/pedazos de la lucha viven a su costado/vibraciones de la incandescencia/la muerte enfrente. Las visitas del ruido que no deja dormir/errores/Hartam von Aue mirado de soslayo por las damas. Los morteros del amor más suave destrozan el interior creído/la fábula del puedo. Hay soledad alrededor del hueso que resiste como goce largo.

## *CCLXVII*

El pie puede cruzar el bosque/no entra a glaciares de la salvación/la brisa sin bautismo/los espantajos de la púrpura. Camina su latido/refuerza el techo de la preparación/vuelos del nervio/pagos eternos de la duda. Un acordeón canta al Golfo de México cuando desea perfecciones/salmodia sus extremos. Vendrá la noche obediente a su música/el real expuesto a realidades/roca desnuda/su invisible.

## *CCLXVIII*

Este grillo en la mano que amo instantáneamente me dice que su abrigo es anoche. Cada momento no es hoy al lado del cuerpo que lo suma. Fresco ahí, reconocible, la muerte que cómo disimula. La palabra desaparece, el grillo canta y en la calle se ven miserias del cristal, dichas que naufragaron jóvenes, asesinos del verbo papel. El tiempo da cuerda a su reloj con yeguas bayas alrededor del cuello.

## ***CCLXIX***

Caída en receptáculos del miedo/sangre/sangra. Estadios de minúsculas/ardides que no sirven/ni génesis de formas. Cada unidad semántica manipula preguntas/las ignorancias/aguas con fuego. Se derraman las tiendas del teólogo en mares silenciosos/comparaciones del comienzo. Estallen los refucilos de la síncope/la mentira de la historicidad salvaje/la mano al aire/injusticias de amor.

## ***CCLXX***

No esperen que el derrotado calle/deje de amar/sacar humedad de su madera con preguntas del ojo aplastado. La carne alrededor del hueso aprende a convidar las canciones siguientes/los árboles de un árbol/las gargantas de un nido/llagas de la mañana/las cuentas de la herida. ¿Quién pagará la noche? Aromas de la orilla le dicen lo que hay que hacer.

*A Geneviève Fabry*

## *CCLXXI*

En las entrañas de la línea sueña una mujer. Cruza saturaciones del escuche/accidentes de la procuración/el calor de la cama. ¿A dónde van sus partes hasta el amanecer? Qué importa si odia las traiciones del día/rencoros que se pudren/la carroña infame que cantó Baudelaire. Oh, padre del después/el pago ido/corazón que no quiso socorro. Ganó palabras para que dijeran los partos de la muerte.

## *CCLXXII*

De la poesía al poema/ir/cómo/su corriente deja un pedazo en los arcos de la boda/su momento más día/después a tinta negra. Entraña muda/joya quedada en su joyez/qué hago de vos en mí/deslumbradora. No salís de tu casa/girás alrededor/dolés como hierro candente. Sirve tu vino el mirto que sembraste para que vuelva lo imposible.

*A José Angel Leyva*

## *CCLXXIII*

La niebla que borra a la torre conoce su destino. Alza desdoblamiento de la realidad en su cauce sin música, cierra cuadernos de lo que puede ser. Bella cosa/calla su segundo motivo en la estación humana del desgarrar. El uno/estar y la muerte ven con ojos oblicuos su verdadera enfermedad, una carta en la mirada más triste de un perro.

*A Juan Marsé*

## *CCLXXIV*

Los preludios del cómo entintan su distancia/el no lenguaje del espérame/la calle de los niños tocados. Irún/no pasarán/decían las paredes/la mirada del padre/el silencio en la mesa/rezos sin Dios/páramos del presagio. ¿De qué madera hacer lo que se pierde? Dormir sin cambiar el día/restos nocturnos que arden en la sopa/la persistencia del deseo/los fierros del sentido. El derrotado perdió su eternidad en piedras donde una garza estuvo/el río que lavó a la luna/las estaturas del diamante.

*A Antonio Gamoneda*

## *CCLXXV*

Irse a palabra deja adentro territorios vaciados. ¿Cuándo serán sin límites? El coraje de mirarse a sí mismo está sucio de miedos/los sueldos del estar/camarines de la representación. ¿Hasta qué fondo/cómo cavar para que sea? Lo contrario que somos cierra puertas/trampas/el griego que vio laureles negros. Hay aguas míseras que no debieran repetirse/camas que vuelven/entresijos de hogueras/máscaras breves de uno para uno/las botellas que ningún mar recibe/el ojo de venado que será flor en su conmigo.

*A Arturo Rivera*

## *CCLXXVI*

Oigo poemas que no se escribirán/su vuelo pasa sobre la mano quieta/goce de su insatisfacción. ¿Cómo tocar los números que erizan/el pasado que va a venir/repeticiones del deseo? Seca/airosa/la imposibilidad deja rostros en un rincón perdido. Las dotaciones del silencio muestran su envés en déjame ser tuyo/que mía seas. El hueso tiene túnicas que perderá sin verte/nadie te atrapa, corazona. Bienvenida a la noche donde verdea tu nunca en ser.

## ***CCLXXVII***

El reproche apoyado con un pijama rojo en un lecho de amor/miente. Tensiones del con/del por/del odio sin progreso/parajes del instante/los roces de la muerte. ¿Qué se derrumba en un contrato? Oír la música del sospechar de sí/las horas de la fiesta/los resplandores del lugar ausente. En las partes del cuerpo se derraman los humos del pasado/las confusiones imperfectas/los sufrimientos que fabulan. Detrás del miedo hay otro miedo/desperto/con agujas. Las dos esferas del estar conocen su imposible. Nada queda sin irse a los pedazos que no puede reunir.

*A George-Henri Melenotte*

## ***CCLXXVIII***

En la deambulación de lo aprendido está el mercado donde se vende nada. Las ruinas hablan al sujeto ulterior, su fracaso que hiera las decisiones del regreso. Pensalo (piénsalo) en resplandores que la piedra con/vida.

## *CCLXXIX*

¿Con qué llave abriste tu puerta? ¿Bajo qué árbol encontraste/Apollinaire/países de la bondad que jamás viste? Dulce eras con la cabeza partida por deseos más fuertes que un obús/criabas una vaca que daba sombra a pechos incurables. Oh, suave, entrándote a vos mismo para perderte de una vez.

## ***CCLXXX***

Hoy duele sin distracción posible, ni el pájaro que consolaba lo consuela/ni lo que será fue/ni fuentes del endecasílabo/ni premios de la ternura/ni el mundo que se pudre/ni los balazos que no lo hirieron de verdad/ni la polenta de la infancia/ni el miedo a la vuelta de la esquina/ni cicatrices de rincón oculto/ni llorar por lo no sido/las vueltas del paisaje amado hoy en el corazón.

## *CCLXXXI*

Me cavo para no encubrirte más con visiones de tu abrigo largo. Un parpadeo dura mucho cuando se aparta el ser de sí en vuelos sin rumor. Libre aún entre muros de cemento y cal viva/arrojado a que nunca fueras certidumbre.

*A Marcelo*

## *CCLXXXII*

Estrépitos de la continuación marcan cualquier enero/impiden alas, voces que van, palabras nunca usadas/cae la ropa de mujer en una lengua muerta. Irritaciones del pájaro incapaz arrugan cielos que no sueñan el sueño del confín/las exigencias de los párpados/el salto hacia la nada verde. La muerte contesta con rupturas y las cartas del verbo pasional no tienen estampillas. Mayo querido sobre sí con pulseras de fierro. El centinela cierra el portón/se cansa de los actos absortos en cámaras heladas.

## ***CCLXXXIII***

¿Con qué llave se abren? ¿Quién impide la entrada a lechos del otoño donde el mal apaga sus países? En la deambulaci3n de lo perdido est3 el mercado donde se vende nada/el fracaso que hiere las decisiones del regreso/persecuciones del pasado contra disfraces sucios/palabras sin cenizas/respiraciones encajadas/y nadie nadie nadie.

## *CCLXXXIV*

El sur, un puerto amargo, la pregunta que allí quedó y se queda. Ata con sogas a la noche/una visión que rasga el real/el infinito empieza y termina en un instante. Heridas de la carne/huesos bajo una lluvia dolorosa/las decisiones que no podían más.

## *CCLXXXV*

Lo que hay que decir no está dicho y flota en marismas del estruendo mundial. Ahí mismo, abajito, donde un astro fabrica caballos del Parnaso, cavan lágrimas, guerras, dolores que fueron y se hicieron hermanos en los parajes del agujero. ¿A dónde va el fracaso de las tripas dispuestas a morir que nadie vio volar, ni dar lluvia, ni levantarse porque el invierno terminó? Húndase la cabeza en tal pantano para saber qué luz había, qué guitarras, qué música, cómo el valor desperdiciado tocó un piano sin teclas, la impostura de ganarle a la muerte. Beber dos tragos de la novia, el miedo puro, fallos de la conciencia, el extraño sabor de la ignorancia y enfrente Ella, la que todo termina y se mece en un niño que canta.

*A Boris/Pushkin  
In memoriam*

## *CCLXXXVI*

Atar amor al padre y navegantes, borrar legados, entrar en la escansión del extinguido, errar en los silencios que dejó, sin argumento, sin señales precoces, sin rondas del deslizamiento, su maldad tierna, el buen olor de sus alcoholes, su silencio con dagas, los cortes al que quería crecer, viejas revoluciones derrotadas en su mirada negra, el pestañeo de sus duelos, el parentesco en copa triste, y el dolor siempre, siempre, siempre el dolor apagando la mesa sin cosecha, los platos sin ayuda.

## *CCLXXXVII*

Desátense las furias del jodido para que el cielo cambie de color y crezcan las magnolias que nadie pudo imaginar. Que se vengan abajo los patronos de la angustia mundial, la luz de sangre que mancha las piruetas del comer. Todos los días, todos los platos, toda la amarga servidumbre obediente a los fantasmas de estar como no estarse. ¿Dónde pasaba la carroza de la humilde hermosura? Vengan con sus rajones, sus partículas, sus giros en sí mismos, su no dormir acariciando astros que no existen. O cállense ya muertos, lejos de la piedad que no merecen.

## *CCLXXXVIII*

Vino después de amor interrogado en el encuentro de dos parias/gorrión que porta grises en su empujón violentamente ciego sin conocer lo esencial de la forma/su interrupción/su goce desatado/su no saber qué la persigue. Los colores del sueño le acarician la espalda con la visión de un río sin maldad.

## ***CCLXXXIX***

El carro que se lleva a las lágrimas vuelve y vuelve a la tierra de todos. El cuerpo se fuga en traducciones/crea métricas ardientes/sueños del sueño/tragedias del no yo/la másvida en cada intento/cada instante recupera su instante/el otoño hojas de oro/y todo niño todo hasta el final. Toscos recuerdos de pobreza/la calle madre en comercios con la lengua/desperta/harapos que la cierran/vístese de olvidos duros/no se deja abrigar.

*A Cristina Banegas*

## **CCXC**

Acábense los códigos del posible infinito/los llantos de mamá/el silencio paterno/el lejano país lejos. Abismos suaves/cruels/las cuatro lenguas de la casa/y su música al fin/sus formas/claras/el distinto calor de sus cadencias. No más que ritmos para el niño/otros mundos/la maravilla de la sangre ignorante. Bosques que nunca conocí/océanos migrantes/las asambleas de melancolía/el samovar de estar en otro lado...

## *CCXCI*

La lluvia cae sobre los hombros mínimos del cambio/en la misma carta se escribe la misma palabra/inmensidades de la repetición/soberanías del espanto/la desmesuración de la crátula donde Matilde en Magdeburgo explica que el final se parece al comienzo/fría en gracia y en oro de visiones. El esplendor del corazón mental bebe universo en una pérdida. Devuelvan los siete árboles que hacían un bosque en campos de mi infancia y cantaban por todos en la desgracia universal.

## *CCXCII*

Los apartamientos de la madre se hacen de ritmos propios. El destello de los saludos idos es una mano que acaricia nada/en rudas piedras apagándose. Ojos castaños transportaban sus señores/himnos contra el mal tiempo/las reclusiones del deber/en el refugio de la medida hay criaturas que no fueron.

## *CCXCIII*

La novia que bailó con lo imposible no tuvo música en su boda. El reflejo de la invención de sí rompe treguas/el cuerpo duele como una palabra/se le caen niños que nunca serán. Por qué/por qué/pregunta sin descanso/sin más remedio que la duda. Arremanguémonos los padres/lo que debimos ser/el fulgor de algún mayo/la sangre que sube a pájaro con dignidad de sombra. Un silbido sin hojas pasa donde la lengua aguarda, ay de sí, ay de mí.

## *CCXCIV*

No naves negras, ni ignorancias en posición de descanso. Pavor sin cara/inagarrable/palabra que nunca asomará por horror a sí misma/vacíos sin gramática/la lengua en la locura haciendo señas/el mal/padrino triste/y dolor/tanto dolor.

## *CCXCV*

Que se derramen los fulgores podridos, las creencias del ser, los dolores sin pactos, las mañanas fingidas/las máscaras cansadas/que se acaben en ruinas sin lloros. En la humedad de los desastres crecen flores que no sucederán/su aroma anticipado/su vacío de rostros entrevistados/tanta riqueza sin lecho. Todo va al fulgor que viene lleno de fracasos.

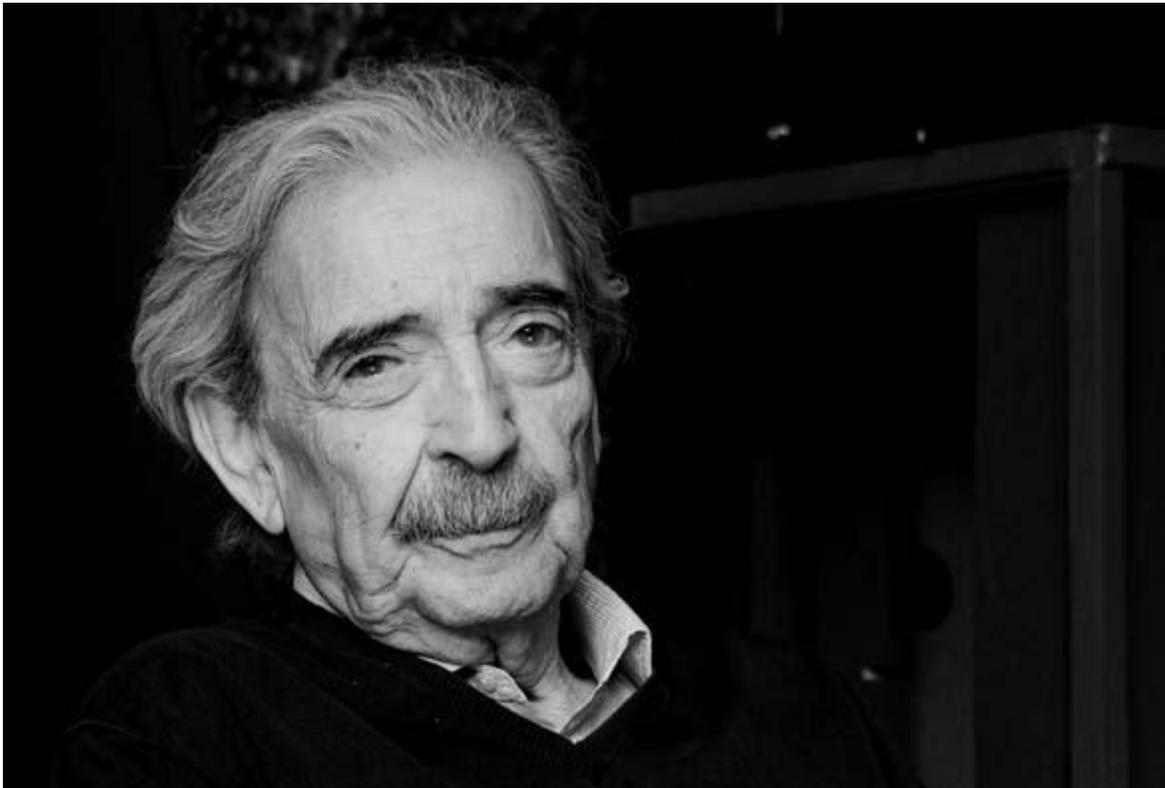
*A Marco Antonio Campos*

## *CCXCVI*

¿Qué se quedó con él, qué lo acompaña ahora/crepúsculos de furia/el  
cuartucho donde se fue mientras pasaban humanos rotos/pesadillas/caries  
de la piedad? Por las laderas de su noche bajan/interrupciones/la ronca de  
ayes/la sangre cocinada/la maldad sin fatiga de los buenos.

¿Y

si la poesía fuera un olvido del perro que te mordió la sangre/una delicia falsa/una fuga en mí mayor/un invento de lo que nunca se podrá decir? ¿Y si fuera la negación de la calle/la bosta de un caballo/el suicidio de los ojos agudos? ¿Y si fuera lo que es en cualquier parte y nunca avisa? ¿Y si fuera?



Juan Gelman, poeta, periodista y traductor, nació en 1930 en Buenos Aires, hijo de inmigrantes judíos ucranianos. Fue jefe de redacción de la revista *Panorama* (1969), secretario de redacción y director del suplemento cultural del diario *La Opinión* (1971-1973), secretario de redacción de la revista *Crisis* (1973-1974) y jefe de redacción del diario *Noticias* (1974). Militó en organizaciones de izquierda y se exilió en Roma, Madrid, Managua, París, Nueva York y México durante la dictadura militar argentina, que secuestró y asesinó a su hijo y a su nuera. Desde 1988, radicó en México, donde murió en 2014.

Publicó, entre otros libros: *Gotán* (1962), *Cólera buey* (1965), *Los poemas de Sidney West* (1969), *Relaciones* (1973), *Carta abierta* (1980), *Hacia el sur* (1982), *Bajo la lluvia ajena (notas al pie de una derrota)* (1983), *Anunciaciones* (1985), *Dibaxu* (1985), *Carta a mi madre* (1987), *Salarios del impío* (1993), *Incompletamente* (1995), *Tantear la noche* (2000), *Valer la pena* (2001), *País que fue será* (2004), *Miradas* (2006), *Mundar* (2007) y *De atrásalante en su porfía* (2009).

Recibió las más altas distinciones del idioma por su labor poética. Entre ellas, el Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo 2000, el Premio Pablo Neruda y el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 2005 y, en 2007, el Premio Cervantes.